

**CIENCIAS ECONÓMICAS EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL
DE CUYO EN EL SIGLO XX**
Primera parte (1939-1972)

Luis Alberto CORIA LÓPEZ *
Prof. Inv. Historia Económica I

Introducción

Habiendo cumplido siete décadas, la Facultad impulsó un proyecto elaborado por nosotros sobre su historia en el siglo XX. Por ello planteamos aquí los resultados de parte del trabajo realizado referido al período más antiguo: 1939-1972, ante la imposibilidad de exponer en el exiguo tiempo disponible en las Jornadas de Ciencias Económicas una obra más extensa. Por otra parte, falta aún terminar la última etapa del siglo, por las dificultades para ubicar los datos imprescindibles para conocer la historia integral de la facultad. La carencia de muchos archivos y la insuficiencia, parcialidad o discontinuidad de muchos otros han transformado la búsqueda y hallazgo de la información en una verdadera investigación básica. Pero antes de entrar de lleno en materia, hemos considerado oportuno reseñar algunos antecedentes sobre el estudio de los departamentos o unidades académicas de algunas universidades de otros países.

Estudios sobre unidades académicas del exterior

No hay muchos antecedentes de este tipo de estudios en las publicaciones científicas dedicadas a la economía. Examinaremos algunas de ellas. Edward Mason y Thomas Lamont¹ publicaron en 1982 un artículo sobre los Departamentos de Economía de la Universidad de Harvard, desde la segunda Guerra Mundial, en el que hacían énfasis en la importancia de los profesores contratados, sus personalidades, sus interrelaciones, el nacimiento del QJE y de la American Economic Association, la disputa entre los defensores de la tradición clásica británica y aquellos influenciados por la escuela histórica alemana, la tendencia a poblar el cuerpo docente con egresados del mismo departamento y la insuficiente atención a la economía matemática.

En ese mismo año, Mervin W. Reder² dio a conocer, en el JEL, “Chicago Economics: Permanence and change.” Allí intenta explicar la enorme influencia del Departamento de Economía de esa universidad, como así también la relativa homogeneidad ideológica del mismo, lo que considera imposible de separar de la sobresaliente calidad académica de sus miembros, y de la exigencia de sus exámenes y de sus defensas de tesis doctorales. Bucea más en las características teóricas y metodológicas que ofrecen una “ventaja comparativa” a Chicago, como así también en explicaciones sociológicas. No faltan en su artículo los esbozos más “históricos” respecto al devenir del departamento en cuanto a contrataciones, luchas intelectuales internas, formación de grupos intelectualmente afines

¹ Mason, Edward S. y Lamont, Thomas, S., The Harvard Department of Economics from the beginning to World War II, *Quarterly Journal of Economics*, Vol. 97, No 3 (Aug 1982), pp. 383-433

² Reder, Melvin, Chicago Economics: Permanence and Change, *Journal of Economic Literature*, Vol. 20, No. 1 (Mar 1982), pp 1-38.

(como los discípulos de Frank Knight) y la obvia influencia ejercida por Milton Friedman y, en menor medida, por George Stigler.

Un artículo de Ana María Claramunt³ se ocupó de los representantes en los Premios Nobel de Economía, donde pone de manifiesto el sorprendente porcentaje de laureados de ese origen y considera que realmente se puede hablar de una “Escuela de Chicago”, analizando a cada uno de los premiados hasta ese año, que hubiesen enseñado, investigado o estudiado allí.

En lo que se refiere a la metodología para investigar el impacto de la actividad de una unidad académica en el medio, las evaluaciones que hemos encontrado en la literatura hacen referencia a universidades completas, no facultades ni departamentos. Ambargis, Mead y otros⁴, en el libro “Economic Impact Guidelines”, de la Association of American Universities, proponen dos métodos cuantitativos y uno cualitativo. El primero se vale de una matriz de insumo producto y el segundo es una evaluación social de proyectos. Ambos requieren tal cúmulo de información que los propios autores los consideran muy poco viables.

La tercera metodología propuesta tiene en cuenta que, por definición, la educación y la investigación públicas buscan, precisamente, proveer bienes públicos, o, cuando menos, bienes que en condiciones de mercado estarían sujetos a fuertes externalidades que, en general, son muy difíciles de cuantificar. Para casos como la investigación y los “derrames” que ella produce sobre las actividades productivas de la región, los autores consideran que, aunque no pueda contarse con información suficiente como para hacer una evaluación cuantitativa rigurosa, es muy importante “contar la historia”, explicando en qué consisten esos “derrames” y cuál puede ser la importancia de los mismos para la actividad regional y para la calidad de vida de sus habitantes.

E. Tavoletti⁵, que evalúa la Cardiff University, resalta que los “impactos de conocimiento” de una casa de estudios puede clasificarse en los que afectan el capital humano, los que mejoran las actividades de investigación y desarrollo y los que se vinculan con servicios externos basados en el conocimiento. La universidad puede afectar el bienestar de la comunidad en que está inmersa a través de tres canales: la investigación, la educación y la provisión de servicios. También menciona que la existencia de una universidad que provea profesionales e investigación sobre áreas tecnológicas específicas puede ser un factor determinante en la localización de empresas relacionadas. Pensemos en la Universidad de Stanford y el Silicon Valley.

Metodología y alcances de este ensayo

Conforme a lo realizado en otras partes del orbe, la investigación realizada abarca dos aspectos. El primero ha consistido en establecer la verdadera historia de la facultad en cuanto a su evolución conforme a los factores políticos, académicos y de otro tipo, que fueron condicionando y moldeando las características y el “carisma” de la casa de estudios. El segundo ha sido tratar de evaluar aunque sea someramente el impacto de la misma sobre el medio.

En cuanto al primer punto, nuestra investigación se apoya por ello – principalmente- en la revisión de los planes de estudio, en la aplicación de los mismos por los profesores de cada materia y en la formación y habilidades de esos docentes para transmitir los

³ Claramunt, Ana María, Representación de la Universidad de Chicago en los Premios Nobel de Economía, Anales de la reunión anual de 1996 de la Asociación Argentina de Economía Política

⁴ Ambargis, Mead et al, Economic Impact Guidelines, UPLA/AAU, December 2014.

⁵ Tavoletti, E., The local in regional economic role of universities: the case for the University of Cardiff, Working paper n° 9, Università degli studi di Macerata, Julio de 2007.

conocimientos. Se analizan también los sistemas o métodos de enseñanza vigentes en cada etapa y los recursos a los que se apeló en cada caso.

Respecto al segundo –como una suerte de matriz de insumo-producto- se verifican los resultados alcanzados, esto es la actuación de sus egresados en el medio que les tocó desempeñarse como profesionales de su especialidad, pero también en otras actividades como la política, la empresaria, la docente, la de investigación, etc. Cabe agregar, para precisar el contenido del trabajo, que como se trata de la facultad no de Economía, sino de Ciencias Económicas se analizan las carreras vigentes a lo largo del tiempo, particularmente las de contador, licenciado o doctor en ciencias económicas (o licenciado en economía, según los períodos y planes) y licenciado en administración. Dichas carreras han estado muy ligadas a lo largo del tiempo, particularmente las dos primeras, por cuanto Economía fue por muchos años una carrera de posgrado de la de contador y luego porque también durante un tiempo considerable las tres tuvieron un ciclo básico común.

Para formular la historia, nos apoyamos, en primer término, en la muy buena reseña de la evolución de la facultad en sus primeros treinta años confeccionada por el profesor Maselli, que trata de abarcar todos los aspectos. Por ello mismo le obliga a mantener una exposición superficial de algunos temas. Para profundizarlos, particularmente el de su cuerpo docente, de sus planes y escuelas, hemos debido analizar totalmente esos puntos. Como consecuencia, el método empleado no consistió en la mera recopilación y sistematización de información disponible. En efecto, con motivo de traslados del local de la Facultad, de fenómenos meteorológicos (fuertes lluvias o inundaciones), y de otros inconvenientes, muchas resoluciones, legajos de personal y otras fuentes útiles hoy no existen, como también han desaparecido de biblioteca por el “expurgo” gran cantidad de bibliografía y material docente o de investigación de las distintas cátedras y/o investigadores. De este modo hemos tenido que acudir a fuentes alternativas y en muchos casos a la memoria de viejos egresados o profesores para poder reconstruir de la manera más fidedigna posible esa realidad pretérita⁶. Esta metodología de la historia oral nos permitió no sólo completar información, sino precisarla.

Este mismo método nos ha permitido abordar la segunda parte de esta investigación, para delinear –aunque sea aproximadamente- la labor y trayectoria de sus egresados, complementada con otros medios. En efecto, dada la antigüedad y cantidad de los egresados, resultaba casi imposible acudir a otras fuentes o instrumentos como encuestas, por razones de costo y de dificultad de ubicación de viejos egresados, incluso porque muchos han dejado de existir. Precisaremos el procedimiento adoptado en este punto al analizarlo específicamente.

⁶ Agradecemos aquí la colaboración de todos los profesores, egresados, personal de la Facultad y la Universidad como personas ajenas al medio que nos proporcionaron valiosos datos. En cuanto al personal ha sido invaluable e imprescindible su labor, particularmente de Juan Carlos Bauco, Rubén Fernández, Marcelo Chamorro, Daniel Patiño (FCE) y Ana Paula Poblete (UNCuyo). Entre los profesores podemos citar a Juan Argentino Vega, Ángel Ginestar, Francisco Navarro Vilches (hoy fallecido), Fernando Ruiz Moreno, María Elena Giner de Lara, Aldo Medawar, Juan Antonio Zapata, Aldo Biondolillo, Orlando Reos, Hugo Balacco, Pedro Marsonet; Hugo Ruíz, Raúl Molina, Roberto González Malnis, Enrique Zabus, Carlos F. Schestakow, Emilio J. Canet, Rodolfo Pellegrino, Armando Bacha, Salvador Trípoli, Rodolfo Sícoli, Nuri Claramunt; Marta Guibourdenche de Cabezas, Delia Tissera de Emili, Antonio Giunta, Luis Fornero, Mirta Susana González, Susana Albergante, María Juana Frare, Jorge Joffrés; Elsa Correa de Pavón, Carlos Muñoz, Néstor Ferrari; Héctor Teodoro Martín; Jorge Sarmiento García, Eduardo Pithod; Luis Campoy, Josefina Boulin de Nazar, Carlos Maselli, Mabel García de Piña y la propia decana Esther Sánchez. También colaboraron los hijos y/o descendientes de antiguos profesores: Doctores Adolfo Vicchi, Miguel Mathus Escorihuela, Arturo Erice, Pablo Corvalán y Federico Vinassa. Así mismo egresados como Sixto Ortiz, Jorge Berardo, Daniel Farias, José Oscar García y el extinto Cyrlen Zabala. Cabe aclarar que muchos profesores suministraron datos en calidad de ex alumnos y egresados de la Facultad. Probablemente hemos omitido algún aporte por lo cual pedimos disculpas.

A fin de facilitar el análisis, hemos separado en etapas la historia de la facultad, a cuyo efecto hemos seguido en rasgos generales la clasificación efectuada por Buchbinder⁷ para considerar la evolución de las universidades argentinas, pero adaptándola a las particulares condiciones de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Cuyo. Dado el estado actual de la investigación y las restricciones de espacio requeridas para la publicación de esta investigación, presentamos a continuación las tres primeras etapas del trabajo, que incluirá cuando finalice las siguientes para abarcar todo el siglo XX:

- 1) Etapa de preparación: La Escuela de Ciencias Económicas (1939-1946)
- 2) La instalación de la facultad (1947-1955)
- 3) La modernización (1956-1972)
- 4) La etapa de fuerte injerencia política en su dirección (1973-1983)
- 5) La normalización y especialización de sus carreras (1984-2000)

Al desarrollar cada etapa daremos algunos elementos que justifican esta clasificación.

A. Antecedentes sobre la creación de la Facultad

Hay muchos antecedentes y gestiones respecto a la creación de la FCE, que arrancan desde la existencia de la Escuela Superior de Comercio (luego llamada Martín Zapata) en 1912. Dicha institución algunos años después otorgaba el título de contador público provincial, el cual no tenía reconocimiento nacional y ello impedía hacerle valer ante reparticiones, empresas o bancos nacionales o en la justicia federal. Por ello sus estudiantes lucharon por una universidad nacional con una facultad que les proveyera títulos de ese carácter. También lo hicieron los legisladores nacionales y los propios gobiernos provinciales desde los 20⁸.

El Dr. Jorge E. Coll, ministro de Justicia e Instrucción Pública del Presidente Rodolfo Ortiz, eligió un camino no ortodoxo, por cuanto sabiendo que de enviar un proyecto de ley al Congreso Nacional para la creación de la Universidad corría el riesgo de frustrarse como había ocurrido con los anteriores intentos, concibió la idea de fundar la Universidad por decreto y no por ley del Congreso que es lo que hubiera correspondido desde el punto de vista constitucional, obteniendo la autorización legal a través de una partida que se dispondría en la ley de presupuesto

En ella se incluyen \$ 250.000 para la habilitación y funcionamiento de la futura Universidad de Cuyo. De esta manera el Poder Ejecutivo Nacional obtenía respaldo legal para fundarla por decreto 26971 del 21/03/39. Pero Coll no cambia sólo el medio para crear la Universidad, sino que modifica profundamente el proyecto original sin ningún tipo de consulta al gobierno provincial o a sus legisladores.

En efecto, los únicos estudios a los que se les atribuyó el rango de Facultad fueron a los de Filosofía y Letras, ya que los restantes institutos quedaron reducidos a Escuelas. Así es, en el caso de Mendoza, la Escuela de Agricultura (que abarcaría los estudios de vitivinicultura, enología, fruticultura, etc.) y la Escuela de Ciencias Económicas.

Quizás las razones del ministro estén condensadas en un párrafo de una nota que dirige al rector fundador Dr. Edmundo Correas. Allí le dice⁹:

⁷BUCHBINDER, Pablo, Historia de las Universidades Argentinas, Editorial Sudamericana (Buenos Aires, 2005).

⁸BUCHBINDER, Pablo, *ibidem*.

⁹ Véase MICALE, Adriana, Historia de la Escuela de Comercio "Martín Zapata", Ediciones Culturales de Mendoza, noviembre de 1992, Mendoza, 58 páginas; y también FONTANA, Esteban J., ¿Fue el Dr. Edmundo Correas el rector fundador de una universidad dosificada entre lo humanístico y lo técnico?, Ed. Culturales de Mendoza, Mendoza, 1994, en Separata de Homenaje al Dr. Edmundo Correas, págs. 277/306.

“Mientras no hayan alcanzado sólido prestigio científico esos estudios no tomarán el nombre de facultades las escuelas de Ciencias Económicas, Agronomía e Ingeniería”.

B. La etapa preparatoria de la Facultad: La Escuela de Ciencias Económicas

Fundada la Universidad Nacional de Cuyo, sus primeros tiempos no fueron fáciles. Estaba todo por hacer. Entre las primeras carreras a implementar estaban las de contador y economista. Por eso se crea, inicialmente, la Escuela de Ciencias Económicas como dependencia de la Facultad de Ciencias que incluía también a las Escuelas de Agronomía e Ingeniería¹⁰. La Escuela se instala junto con la de Agronomía en Rivadavia 125, en un inmueble cedido por la Escuela Arístides Villanueva¹¹.

La Escuela de Ciencias Económicas fue dirigida desde 1939 hasta agosto de 1940 por el Decano de la Facultad de Ciencias, Dr. Federico J. Moyano. Desde entonces fue designado primer Director Interino de la Escuela el Ing. Edmundo G. Romero, hasta marzo de 1941 y luego al Dr. Carlos Luzzetti, de Buenos Aires, doctor en ciencias económicas, quien ocupó el cargo hasta 1946 y que además tenía a su cargo la cátedra de Finanzas.

En cuanto a su personal, la Escuela se puso en marcha con una muy simple organización administrativa y técnica. Estuvo en manos de unos pocos funcionarios y empleados que con su labor absorbían prácticamente todas las tareas¹².

El Dr. Edmundo Correas, rector fundador, con los escasos recursos disponibles logró armar un plantel de profesores que le permitiese cumplir con el plan de estudios aprobado, pero encontró muchas dificultades para hallar en Mendoza algunas de las especialidades requeridas. Contaba con muchos, muy buenos y acreditados abogados. En cambio, no había contadores egresados de universidades, economistas, matemáticos, geógrafos ni sociólogos.

De este modo, se inicia la Escuela con una dotación mínima de profesores que apenas llegaban a cubrir la cantidad de materias a ofrecer. A fines de 1940 las materias dictadas y los docentes a cargo eran los siguientes, según datos oficiales de la Universidad:

Materia	Profesor
Matemáticas	Ing. Edmundo G. Romero
Geografía económica I	Dr. Julio C. Rodríguez Arias
Geografía económica II	Dr. Alejandro Mathus Hoyos
Derecho civil I (titular)	Dr. Randolpho Paolantonio
(interino)	Dr. Ernesto Corvalán
Derecho civil II (titular)	Dr. Carlos A. Saccone
(interino)	Dr. Alberto A. Corti Videla
Derecho comercial I	Dr. Pedro D. Moretti
Derecho administrativo	Dr. Adolfo A. Vicchi
Régimen económico y legal de regadío y minas	Dr. Guillermo J. Cano
Historia de la economía	Dr. Carlos Becker
Economía política	Dr. Carlos Becker
Derecho constitucional	Dr. Edmundo Correas
Estadística	Dr. Roberto Guye

¹⁰MASELLI, José Jorge, *Treinta años de la Facultad de Ciencias Económicas (1939-1969). Aporte sobre su evolución y actividad* (FCE UNCU Mendoza, 1970), pág. 9. De esta historia de la Facultad hemos utilizado mucho material para nuestra investigación.

¹¹ PUIGRÓS, Adriana y otros, *Historia de la educación en la Argentina: la educación en las provincias y territorios nacionales: 1885-1945*, Editorial Galerna, Buenos Aires, 2001, pág. 271.

¹² MASELLI, José Jorge, op. cit.

Según la misma fuente la mayor parte de ellos eran mendocinos, salvo el Dr. Julio C. Rodríguez Arias, quien era un joven y muy capaz doctor en ciencias económicas egresado de la Universidad del Litoral, quién había hecho su tesis con el Dr. Rafael Bielsa. Había además sólo dos extranjeros, los doctores Carlos Becker (economista, Dr. en Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Ginebra según su legajo) y el Dr. Roberto Guye (estadígrafo), ambos suizos y ex funcionarios de la OIT (Organización Internacional del Trabajo) en su oficina de Ginebra, aunque Becker algunos años después aparece como alemán, en lugar de suizo. En el legajo original aparece nacido en Jaevenitz.

Aparentemente el Dr. Correas formula un primer plan de estudios en función del personal disponible. Así tenemos en primero año y segundo año las materias vistas en el cuadro precedente. Pero dicha matriz no resiste la práctica, particularmente en cuanto a los profesores foráneos: El Dr. Becker domina el francés, el alemán y el inglés, pero no el castellano. Intenta dar sus primeras clases en el primer idioma pero nadie entiende nada. Debe comenzar a hacerlo en inglés, cuyos apuntes son luego traducidos¹³. Por su parte, Guye es un prestigioso y completo estadígrafo de Naciones Unidas y en su materia no encuentra un buen lugar en segundo año, por lo avanzado de los conocimientos que tenía. Por ello, a fin del propio año 1940 se modifica el plan de estudios que regirá hasta 1945. Mientras tanto el Dr. Becker aprovecha el tiempo para aprender un aceptable castellano, transformándose el diccionario español en su principal aliado para escribir.

Como dijimos, los restantes profesores son mendocinos y salvo el Ingeniero Romero (profesor de Matemáticas) todos son abogados que dan materias de derecho. Así ocurre con el propio Dr. Correas y varios de sus correligionarios demócratas que colaboraron con él, como Alberto Corti Videla, Adolfo Vicchi, Guillermo Cano y otros destacados colegas de distinta pertenencia política como Mathus Hoyos o Paolantonio.

A fines de 1943 ya se dan todas las materias de la carrera de contador y del doctorado en ciencias económicas. Conforme a la revisión de resoluciones, legajos y publicaciones de la Facultad¹⁴, en el marco del plan definitivo establecido por decreto N° 2 de setiembre de 1940 y habiéndose ya realizado muchos llamados a concurso por resolución del 2 de febrero del Consejo Superior, el plantel de profesores titulares e interinos y sus respectivas materias en 1943 era el siguiente, a lo que hay que agregar preseminario y seminarios:

¹³ Información suministrada por Sixto Alfredo Ortiz, egresado de 1949 e ingresante en 1940.

¹⁴En el dorso de la tapa del tomo I de Trabajos de Investigación (MINISTERIO DE JUSTICIA E INSTRUCCIÓN PÚBLICA, U. N. de Cuyo, Inst. de Est. Económicos, Trabajos de Investigación, Tomo I, Mendoza, 1943) consta el cuerpo de profesores en el que aparecen 29 docentes, -con las siguientes especialidades:

1 contador: José Alloatti

2 ingenieros: Edmundo G. Romero y Miguel A. Hurtado Mendoza (agronomo)

2 profesores: Juan Villaverde (Filosofía y Sociología) y Arturo Penny (inglés)

1 matemático: Ernesto Corominas

1 estadígrafo: Roberto Guye

4 doctores en C. Ec.: Carlos Becker, Carlos Luzzetti, Julio C. Rodríguez Arias, German Timmermann

1 doctor en leyes: Federico Graf

17 abogados: Beck, Cano, Chacón, Correas, Corti, Corvalán, Jofré, Leal, Mathus, Moretti, Moyano, Ochoa, Paolantonio, Pithod, Podetti, Saccone y Vicchi.

Materia	Profesor
<u>Primer año:</u> Matemática I Historia de la Economía Geografía Económica I Derecho Civil I Economía Política Inglés	Edmundo G. Romero Carlos Alfredo Becker (y Federico Moyano) Emilio Jofré Randolfo Paolantonio , Jorge Leal y Ernesto del Carmen Corvalán Carlos Alfredo Becker Clara Di Giovanni
<u>Segundo año:</u> Matemática II Derecho Constitucional Derecho Civil II Derecho Comercial I Geografía Económica II Contabilidad General Inglés	Ernesto Corominas Edmundo Correas Alberto Corti Videla y Carlos A. Saccone / (interino) Pedro Moretti Alejandro Mathus Hoyos Miguel Hurtado Delgado José Alloatti Arturo Penny
<u>Tercer año:</u> Matemática Financiera y Actuarial Finanzas en General Derecho Administrativo Derecho Comercial II Reg. Econ. y Legal de Regadío y Minas Derecho Sucesorio Inglés	Ernesto Corominas Carlos A. Luzzetti Adolfo Vicchi y Alberto E. Chacón (interino) Mauricio Beck Guillermo J. Cano Alberto Antonio Corti Videla Lidia M. Tubino
<u>Cuarto año:</u> Economía y Organización Bancaria Sociedades Comerciales Práctica del Contador y Ética Profesional Contabilidad Pública Legislación del Trabajo Quiebras y Concursos Inglés	Germán Timmermann Carlos A. Pithod Arturo A. Erice Germán Timmermann Carlos Ochoa Castro Ramiro Podetti Oona Murphy Young

Cabe aclarar que en esa nómina de 1943 no figuran tres profesoras de inglés designadas en 1942: Clara Di Giovanni, Lidia Tubino y Oona Murphy Young. Tampoco aparece como profesor el Secretario Técnico, doctor en ciencias económicas Arturo Erice.

Por su parte las cátedras del doctorado eran, en quinto año: Estadística, Economía Política II, Tecnología Industrial y Rural, Economía y Organización de los Transportes, Ciencia de la Administración y Filosofía. Suponemos que estaban a cargo de Roberto Guye, Carlos Becker, Miguel A. Hurtado Delgado, Federico Graf, Julio C. Rodríguez Arias y Juan Villaverde, respectivamente. Las de sexto año eran: Política Económica y Financiera, Sociología y Derecho Internacional y Legislación Consular, y supuestamente Sociología era dictada por Juan Villaverde y la última por varios profesores abogados (información de Sixto Ortiz). Se agregaban además dos Cursos de especialización, uno de Finanzas y otro de Economía Política.

Al llegar a 1945 tenemos ligeros cambios. Desaparecen Federico J. Moyano, Emilio Jofré, Roberto Guye y el profesor Villaverde, el que es sustituido por el doctor Juan Ramón Guevara (sociología). Hay una disminución así de tres profesores y el total queda en 26 para atender 38 materias, aunque cabría agregar (creemos) las tres profesoras de inglés. Entendemos que ese cuerpo docente siguió aproximadamente hasta 1946.

¿Qué balance podemos hacer del mismo y del plan de estudios? Analicemos primeramente la carrera de contador ya que en los siete primeros años de la Escuela fueron los

únicos egresados (48), obteniéndose el primer título de doctor en Ciencias Económicas recién en 1947. ¿Cuál es la filosofía y aplicación del plan en atención a la formación de un contador público? Veamos la cantidad de materias de cada área: Economía y coadyuvantes: 6 (Historia económica, Economía, 2 Geografías Económicas, Finanzas, Economía y Organización bancaria); Derecho: 11 (2 Civiles, Constitucional, 4 Comerciales, Administrativo, Laboral, Regadío y Minas, y Sucesorio). Matemáticas: 3; Preseminario: 1; Inglés 4; Contabilidad: 3.

La primera apreciación aparece como desfavorable por cuanto se advierte una multiplicación de derechos que casi cuaduplican las cátedras de contabilidad. Pero hay que profundizar un poco más. Uno de los objetivos de la carrera fue intensificar el dominio de los temas regionales y obviamente los aspectos prácticos referidos a la carrera. Así tenemos que la matemática de tercer año es Financiera y Actuarial, o sea de uso corriente en la profesión contable. De las dos geografías la de 2º año es regional, referida básicamente a la evolución económica de Cuyo, según hemos constatado¹⁵. Economía y organización bancaria hace a la especialidad de los contadores que se dediquen o trabajen en bancos.

En los Derechos hay varias razones a considerar. En primer lugar que en la década del '30 el contador era en gran medida un auxiliar de la justicia. Por ello el título es además de CPN, Perito partidor. Esto implica, particularmente en Mendoza, que su actuación es obligatoria en materia de sucesiones. Casi lo mismo podemos decir de su actuación como síndico en concursos y quiebras. De este modo para él son esenciales materias como Derecho Sucesorio y Quiebras y Concursos. La materia societaria debe conocerla, particularmente si su especialidad es la de síndico de sociedades anónimas o de otro tipo. Lo propio puede decirse del contador de sociedades que trabaja en relación de dependencia. Para los contadores que se dedican al sector público no les basta con saber contabilidad pública si no que precisan conocer el procedimiento administrativo. Éste también es básico para los asesores impositivos, al igual que la legislación fiscal que aparece como un hueco del plan.

Por su parte, los que se dedican a liquidar sueldos y leyes sociales deben conocer la legislación del trabajo. En todo Cuyo, en la parte agrícola, el conocimiento del régimen de riego es esencial, al igual que la parte minera para quienes estén afectados a esas actividades. Para la profesión independiente en general, las partes generales de derecho constitucional, civil y comercial son trascendentes ya que allí están consignadas en buena parte las obligaciones de las entidades y las responsabilidades del contador.

Los cursos de inglés se incluyen en el plan del '40 porque se consideraba que el grueso de la bibliografía en materia contable y mucha de la de economía se encontraba escrita en este idioma, además de que constituía un conocimiento necesario a la hora de considerar la posibilidad de participación de los alumnos y egresados en becas y trabajos en el exterior.

Por otra parte, tampoco debe pensarse que se accedió a un importante número de abogados como un relleno. La mayor parte de ellos, sino la totalidad, presentan una brillante trayectoria profesional, política en algunos casos, y como tratadistas en otros. Así muchos de ellos han sido jueces o camaristas como Corvalán o Pithod, políticos pero además articulistas como Vicchi, Corti Videla, Chacón, etc., tratadistas como el gran Ramiro Podetti, autor del Código Procesal Civil de Mendoza, y Guillermo Cano, autor de la ley de aguas y considerado a nivel internacional como el primer especialista en derecho ambiental de la Argentina.

Con respecto al área contable, el primer profesor titular de Contabilidad General, José Alloatti, recién fue designado por resolución del 12-05-1942, o sea al tercer año de existencia de la Escuela. Ejercía al mismo tiempo el cargo de Jefe de Región de la

¹⁵Ver libro de Mathus Hoyos, el cual contiene un artículo del autor y los apuntes de clases del año 1939-1940 tomados taquígraficamente por sus alumnos: Mathus Hoyos, A., "*La transformación económica de Cuyo y Curso de Geografía Económica Regional (1939-1940)*", Inca editorial, Mendoza, 2013.

Dirección General del Impuesto a los Réditos en Mendoza. Estimamos que en 1940 y/o 1941 la materia fue dada por el Dr. Arturo Erice, quien era Secretario Técnico del Instituto de Economía¹⁶.

Del doctorado se tiene certeza de la cátedra del alemán Federico Graf que era Economía y Organización de los Transportes. Mientras que nuestro conocido Rodríguez Arias daba en esos cursos superiores Ciencia de la Administración, la cual parecía su verdadera vocación por la cantidad de trabajos al respecto. Por su parte, Filosofía y Sociología entendemos eran dadas por Juan Villaverde (contratado como profesor de cultura general), por cuanto luego dio esas asignaturas en la Facultad de Filosofía y Letras, según nos los manifestara el profesor Luis Campoy.

Finalmente, preseminario y los trabajos de seminario contribuían a despertar el espíritu de investigación y de algún modo reforzaban la faz práctica de la carrera. También colaboraron en estas labores varios ayudantes como Armando Abrego, Francisco Leiva Hita, María I. Maza, Osvaldo Orlandi y Armando Romero. En 1945 figuraban también Luis B. Campoy e Isabel Villamil, mientras que Leiva Hita había pasado a ser secretario técnico.

¿Cuál es la conclusión final sobre los estudios brindados por la Escuela? Ésta funcionaba como una verdadera facultad de Derecho por la cantidad de materias, calidad de sus profesores y exigencia de sus exámenes, a la cual sólo le faltaba la parte procesal o procedimental¹⁷. En la parte de Contabilidad, dada la escasez de materias de prácticas contables y de falta de profesores, la insuficiencia era notoria y no era mayor gracias a la intensidad de los seminarios que con la labor investigativa ayudaban a “profesionalizar” a los estudiantes. El aspecto económico también estaba cubierto insuficientemente, a pesar de los esfuerzos del Dr. Becker, tanto en la parte teórica como histórica. Había materias que no se daban o se lo hacía de manera precaria, y muchas veces no había asistentes. Así en el doctorado no hay egresados hasta el año 1947. Tampoco había una visión integral de sistemas económicos ajenos al capitalismo ortodoxo, ni aportes de la Economía Matemática.

Los egresados debían pues reforzar la parte práctica a través del trabajo en lugares donde determinadas labores profesionales se realizaban intensivamente. Así por ejemplo en materia de legislación fiscal nacional la Dirección del Impuesto a los Réditos era el sitio donde ello ocurría, al igual que la Dirección General de Rentas en el orden local. La contabilidad pública era practicada intensamente en las reparticiones nacionales, provinciales o judiciales, en el Tribunal de Cuentas y por supuesto en la Contaduría General de la Provincia. A pesar de los aspectos negativos señalados, la producción académica de esos años –medida a través de sus egresados- no debe menospreciarse. Tomando la actividad más conocida de los 48 egresados desde 1942 a 1946, encontramos:

- Profesionales independientes	14
- Ejecutivos y empleados en empresas (públicas o privadas)	2
- Funcionarios y empleados estatales	6
- Profesores universitarios	14
- Profesores secundarios y auxiliares universitarios	4
- Otros (empresarios 6 y varios 1)	7

Cabe aclarar que los profesores universitarios dictaron clases en la propia FCE facilitando así la ampliación de la cantidad de docentes contadores.

¹⁶ Según una memoria confeccionada por su hijo, actuó como titular de Costos en 1940, pero esa materia recién existió oficialmente desde 1946.

¹⁷ De hecho, varios egresados pudieron recibirse de abogados en la Universidad del Litoral, acreditando como aprobadas todos los derechos cursados en la FCE y restándole solamente las materias procesales (Información proporcionada por el contador Sixto Ortiz)

C. La primera Facultad (1947-1955)

Los cambios que propició la reforma en la universidad reforzó la promoción social de las clases medias, que se consolidaron en los cuerpos directivos y de profesores. Ello terminó con el golpe de estado de 1943 que derrocó a Castillo y llevó al poder a grupos de raíz conservadora, nacionalista y católica. Las universidades fueron intervenidas. Se suspendieron las actividades de los estudiantes detenidos y/o expulsados separándose a docentes por ser opositores. Las insistentes protestas impulsaron, en 1945, una vuelta a las normas suspendidas y la reincorporación de docentes cesantes.

Al llegar el año 1946 cambia el panorama internacional (ya hay paz) y también nacional. Desde 1943, tras el golpe del GOU (Grupo de Oficiales Unidos), existía un gobierno militar de facto que es reemplazado, luego de elecciones libres, por las presidencias del General Perón (1946-1952, 1952-1955). Hay aquí un cambio ideológico por cuanto las ideas conservadoras, ortodoxas y liberales de la década de 1930, de las presidencias de Agustín P. Justo y Roberto M. Ortiz, son dejadas de lado para propiciar un enfoque nacionalista e intervencionista y alcanzar así los objetivos de “independencia económica, soberanía política y justicia social” propugnados por Perón. Ello influirá no sólo en la economía sino también en la enseñanza universitaria, como veremos, siguiendo a Buchbinder¹⁸. Pero en mayo de 1946, luego de la asunción de Perón como presidente, las universidades fueron nuevamente intervenidas, con la excusa de la creciente politización del ámbito universitario y centenares de profesores fueron cesanteados u obligados a renunciar¹⁹.

Un masivo llamado a concursos en 1947 permitió, pese a algunas irregularidades, hacer que las casas de estudios funcionaran mediante un recambio que puso a antiguos adjuntos o auxiliares al frente de las cátedras. Ese año se sanciona la ley 13031 que no contemplaba el principio de autonomía universitaria de la reforma y casi suprimía la participación estudiantil en el gobierno de los estudios superiores. Con la creación del Consejo Universitario Nacional, formado por el ministro de instrucción y justicia y los rectores, las universidades quedaban sometidas al poder político y se les quitaba la autonomía tanto en la faz institucional, científica y docente. *No obstante, ello no produjo cambios sustanciales en la forma de organización didáctica, pedagógica ni de los contenidos de las carreras.*

La Facultad de Ciencias Económicas nace como consecuencia de la conjunción de tres disposiciones de distinto orden. En efecto, por Ordenanza Nro. 197 de la Universidad Nacional de Cuyo, de fecha 10 de febrero de 1947, se crea la Facultad de Ciencias Económicas, con sede en Mendoza, de conformidad con la Resolución aprobada por la Asamblea Universitaria del 29 de noviembre de 1945 y con lo determinado por el artículo 4to. inc. c) del Estatuto Universitario vigente en esa época. Por medio de este último se eleva al Poder Ejecutivo el proyecto de división de la Facultad de Ciencias, de donde dependía la Escuela de Ciencias Económicas, en varias Facultades. Se concreta la citada división mediante Decreto 25.621 de fecha 31 de diciembre de 1946.

La creación de la Facultad de Ciencias Económicas no fue un mero cambio nominal sino real, y el mismo vino dado por la disponibilidad de mayores recursos que posibilitaron un cambio estructural. Ello se advirtió principalmente en los llamados a

¹⁸ BUCHBINDER, Pablo, op. cit.

¹⁹ Así 1.250 docentes, un tercio del total, tuvieron que abandonar sus cátedras, el recambio de personal científico y de docencia más relevante desde la reforma. Prestigiosas figuras dejaron la universidad y muchos académicos optaron por exiliarse, práctica que se reiteraría en los sesenta y setenta.

concursos y en la designación de profesores adjuntos y jefes de trabajos prácticos para varias cátedras²⁰.

Otro hecho relevante fue la aparición de la Revista de la Facultad de Ciencias Económicas, con publicación cuatrimestral desde 1949. Por otra parte, también se resolvió el problema del edificio propio, imprescindible para tener mayor autonomía, trasladándose a Calle Buenos Aires 253 donde funcionó hasta 1955²¹. El presupuesto se incrementó sustancialmente, respondiendo básicamente al crecimiento de personal. Este último había pasado de 10 personas en 1939 a 89 diez años después y a 112 en 1955. El presupuesto había pasado de m\$N 23.500 en 1939 a m\$N 1.411.075 en 1949 y a m\$N 1.791.247 en 1955. Estos dos últimos valores expresados en pesos o dólares de 1992 ascenderían a U\$S 1.071.581 y 474.769 respectivamente²².

En materia de autoridades, desde su transformación en Facultad el decanato fue desempeñado por²³ el Ing. Agr. Miguel A. Hurtado como Delegado Interventor (1947-1949), el Prof. Francisco Femenía como Decano (1949-1952), el Dr. Julio V.J. Vila Porcar también como Delegado Interventor (1952-1954), y el Prof. David Domínguez Jorba (1954-1955) y el Dr. Rodolfo Paolantonio como Decanos. Sólo hubo vicedecano en los períodos 1949/1952 y 1954/1955 y en ambos casos lo fue el Dr. Ernesto del Carmen Corvalán. Estas autoridades dependían del Rector Dr. Irineo Fernando Cruz desde el 11-09-47 y hasta el 26-04-54 (en la primera parte de 1947 fue rector interventor el Dr. Alfredo M. Egusquiza), luego el profesor Toribio Lucero y finalmente el Ing. Agr. Roberto Vicente Carretero desde el 05-04 al 28-09-55.

El profesor Ginestar recuerda que a comienzos de los '50 la institución se ubicaba en Buenos Aires 259. Allí funcionaban el Consejo Académico y tenían sus oficinas el Decano (Contador Francisco Femenía), el secretario administrativo (Dr. Ramos), el prosecretario (Randolfo López Barboza) y el secretario técnico (Dr. Enrique Marín). Allí también realizaban sus actividades la mesa de entrada y división de alumnos (a cargo del Sr. Juan Ubriaco), la Contaduría de la Facultad (Juan Mangione), la Dirección de seminarios y biblioteca (a cargo del Dr. Francisco Leiva Hita) y los servicios de atención de la biblioteca (siendo el bibliotecario el Sr. Ramón Herrera).

a) Plantel de profesores

Desde su creación, como vimos, la Escuela de Ciencias Económicas había sido dirigida y su plantel de profesores integrado, en su mayor parte, por gente del partido demócrata y el conservadorismo. Pero ello comienza a cambiar con la asunción de Perón como presidente en el año 1946. Donde más se advierte el cambio es en el de darle a la Universidad y aún a la facultad un cierto manejo desde Buenos Aires. Así, por ejemplo, el primer decano es un Delegado Interventor, el Ing. Agr. Miguel Hurtado Delgado, cuya asunción se traduce en la renuncia de muchos de los profesores locales, pertenecientes o simpatizantes del Partido Demócrata. A otros no renunciantes no se les renueva la designación como es el caso de Mauricio Beck y Alberto Corti Videla.

²⁰ Todas estas designaciones y todo este avance fue posible porque se fue creando una verdadera escuela docente, en la cual el postulante comenzaba como ayudante de alguna cátedra o auxiliar de investigación, etc. Luego se preveía algún trabajo y/o examen para posibilitarle acceder a una categoría superior como jefe de trabajos prácticos y/o profesor adjunto o titular.

²¹ MASELLI, José Jorge, op. cit. pág. 89. Por otros antecedentes parece ser Buenos Aires 259. Además cabe señalar, según la revista de la FCE N°19 (enero-abril de 1955) pág. 109, que previa licitación pública se resolvió adquirir el edificio de Lavalle 373, trasladándose en diciembre de 1954 todas las dependencias de la Facultad a este domicilio.

²² La caída del presupuesto de 1955 en términos reales puede obedecer al ajuste de gastos del 2º gobierno peronista, pero también a la cesantía de numerosos profesores desde septiembre.

²³ MASELLI, José Jorge, op. cit. pág. 3.

De este modo, una docena de profesores titulares dejaron de serlo sobre un total de 26 que había en 1945. Así fue el caso de, por ejemplo, los demócratas Beck, Cano, Chacón, Corti Videla y Vicchi, el republicano español Ernesto Corominas, el funcionario nacional del gobierno anterior Carlos Luzzetti, el profesor de inglés Arturo Penny y el porteño Ramiro J. Podetti, brillante jurista de la época. También Carlos Pithod. Además algunos profesores que tenían más de una materia como titular dejaron de dar una o más (como el caso del Dr. Becker). De este modo más del 50% de las asignaturas cambiaron de titular.

Por su parte, algunos de los nuevos profesores designados desde 1947 en adelante son los siguientes:

- 1 Abrego, Armando (Matemática III Financiera y Actuarial)
- 2 Atencio, Abelardo A. (Práctica del Contador y Ética Profesional II)
- 3 Cabezas, Pedro G. (Matemática II)
- 4 Caplán, Benedicto (Finanzas II)
- 5 Draghi Lucero, Juan (Geografía Económica)
- 6 Erice, Arturo A. (Práctica del Contador y Ética Profesional I)
- 7 Femenía, Francisco (Contabilidad Pública)
- 8 Leiva Hita, Francisco (Historia de la Economía y Ciencia de la Administración)
- 9 Marín, Enrique (Política Económica y Financiera)
- 10 Moretti, Pedro (Derecho Comercial I)
- 11 Orlandi, Osvaldo Pedro (Geografía Económica II)
- 12 Rey Tudela, Alejandro (Economía II)
- 13 Soler, César E. (Derecho Administrativo)
- 14 Soler, Morales Julio (Sociología)
- 15 Toranzos, Fausto I. (Estadística)
- 16 Torres, Jorge Ramón (Contabilidad II)
- 17 Vila Porcar, Julio V.J. (Economía I y Economía de la empresa)
- 18 Zannoni, Carlos R. (Derecho comercial II)

En 1948 se llama a concurso para profesor titular de Contabilidad I y profesores adjuntos de catorce materias. De este modo se van cubriendo las cátedras.

El plantel de profesores existente a mediados de 1955²⁴ muestra la siguiente composición profesional²⁵:

²⁴ La evolución a lo largo de los años anteriores había sido la siguiente:

	1947	1949	1950	1955
Titulares	12	17	19	19
Adjuntos	4	10	19	9
Encargados de cátedra	2			
Extraordinarios	3	4	5	4
Totales	21	31	43	32

1947: Ministerio de Justicia e Instrucción Pública, UN de Cuyo, FCE, datos sobre los profesores

1949: Ministerio de Educación, UN de Cuyo, planilla anual N° 7, datos sobre los profesores

1950: ídem anterior, 18-07-1950, datos sobre profesores

1955: ídem planilla anterior

²⁵ Cuando se habla de plantel de profesores debe distinguirse de personal docente. En efecto este último abarcó, además de los profesores titulares y adjuntos, a las autoridades, decano, vicedecano, secretario o asesor docente, jefes de trabajos prácticos, auxiliares docentes, investigadores, ayudantes de investigación y personal de biblioteca. Por eso decimos que el plantel de profesores representaba sólo un 35% del personal docente.

Profesiones	Titulares	Extraor- dinarios	Adjuntos	Total
CPN y Dr. en Ciencias Económicas	7	3	3	13
Abogados	9	0	6	15
Ingenieros y prof. de matemáticas	3	0	0	3
Profesores de historia y geografía	1	1	0	2
Total	20	4	9	33

Fuente: Revista de la Facultad de Ciencias Económicas, Año VII, N° 19. Enero a abril de 1955, pág. 4.

De los 13 contadores y doctores en ciencias económicas 9 son egresados de la propia Escuela o de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Cuyo. Así entre los segundos tenemos: Atencio, Abelardo Alejandro (1950), Leiva Hita, Francisco V. (1947), Marín, Enrique (1952) y Orlandi, Osvaldo Pedro (1951) y entre los Contadores Públicos Nacionales: Domínguez Jorba, David (1943), Estrada, Santiago N (1946), Femenía, Francisco (1946), Luna, José María (1944) y Martín, Tiburcio Eduardo (1943).

Vemos que, de los 13 profesionales vinculados a la economía, las finanzas, la contabilidad y la administración, 9 eran egresados de Mendoza y sólo 4 eran de afuera, a saber: Carlos Becker, Benedicto Caplán, Arturo Erice y Julio Vila Porcar. El primero, nacido en Jaevenitz (Suiza,) era Doctor en Ciencias Económicas y Sociales egresado de la Universidad de Ginebra, según su ficha de datos personales²⁶. Caplán era Doctor en Ciencias Políticas, posiblemente egresado de la Universidad Nacional del Litoral, ya que fue Jefe de Trabajos Prácticos allí entre 1937 y 1941. Por su parte, Arturo Erice se graduó de Contador y Doctor en Ciencias Económicas, también en la Universidad Nacional del Litoral.

Otro profesor argentino no mendocino que fue contratado fue el Dr. Julio Vila Porcar, para dictar la asignatura de Economía I. Este docente también se hizo cargo del Instituto de Investigaciones Económicas. En esa oportunidad se realizó una investigación para determinar en Mendoza una canasta de bienes para calcular la evolución del índice de precios, que fue conocida como el estudio del costo de vida²⁷. Vila Porcar obtuvo el título en la UBA en 1946, con la tesis “Aspectos técnico económicos del crédito documentado”.

En cuanto a los abogados, siguen siendo mayoría, aunque no entre los titulares (10 vinculados a economía contra 9 abogados). Respecto a éstos se mantienen varios que estuvieron desde el principio (Edmundo Correas, Ernesto del C. Corvalán, Randolph Paolantonio y Carlos Saccone) y se incorporan Ernesto Corvalán Nanclares, Pedro Moretti, César E. Soler, Carlos R. Zannoni y Julio E. Soler Miralles. El último mencionado no enseña Derecho sino Sociología y Filosofía. Entre los adjuntos el único que continúa desde la Escuela es Jorge Federico Leal, habiéndose incorporado Enrique Luis Falconi, José Horacio Miri, Rafael E. Ruíz López e Iris Ferrari Carson de Miri. Esta última es la primera mujer que ejerce como docente en la Facultad en una materia de fondo (antes hubo profesoras de Inglés).

Las disciplinas matemáticas y afines estaban a cargo del Ing. Edmundo Romero, quien permanecía desde el comienzo, y se había incorporado el profesor Pedro Gerardo Cabezas y el Dr. Fausto Toranzos (catedrático de Estadística Metodológica). El plantel de profesores se completaba con Juan Draghi Lucero, encargado del Curso de Geografía Económica II. En este período comienzan a producirse designaciones de Jefes de Trabajos Prácticos y Ayudantes de Cátedra. Así, por ejemplo, en 1950 se nombra a José Manuel Romero jefe de trabajos prácticos de Contabilidad Pública. En 1953 a Héctor Luis León, ayudante de cátedra diplomado de Finanzas II, a Williams Rubén Vilches jefe de

²⁶ Otros dos profesores extranjeros (alemanes) que habían sido contratados para la enseñanza de cátedras económicas fueron Federico Graf (desde 1943 hasta 1952) y Rodolfo Strachwitz, quien sólo actuó pocos años desde 1950. El primero dio Economía y Organización de los Transportes y Geografía Económica I después, mientras que el segundo dio Política Económica y Financiera.

²⁷ Según notas del profesor Ginestar.

trabajos prácticos de Contabilidad II y a Olga Valenzuela de Rodríguez auxiliar de segunda en Matemática I.

Vale la pena, antes de terminar, repasar lo ocurrido con la política nacional y en especial con el rectorado de la UN Cuyo y sus consecuencias en el plantel de profesores. El Rector Ireneo Cruz (1947-1954), de perfil humanista, trató de actuar con cierto equilibrio a pesar de las directivas del Poder Ejecutivo. Pero de igual modo algunos sectores fueron afectados por las imposiciones del oficialismo, particularmente desde 1952 “cuando a la declaración del Justicialismo como Doctrina Nacional se derivaba la exigencia de la afiliación partidaria como requisito de ingreso o permanencia en los cargos públicos, incluidas las cátedras docentes”²⁸. Estos antecedentes sirven de algún modo para explicar lo ocurrido en las etapas siguientes.

b) Los planes de estudios

El contenido de la carrera de Contador tuvo inicialmente muchas asignaturas de Derecho durante la vigencia de la Escuela de Ciencias Económicas, pues se le daba énfasis a ser Perito Partidor. Asevera el profesor Ginestar que tal formación jurídica servía de apoyo a muchas cuestiones económico-contables que se presentaban en juicios y en las discusiones vinculadas a la partición de los bienes, en herencias, en separaciones matrimoniales, en concursos y quiebras. Pero con el correr de los primeros años se reconocieron y desarrollaron otras funciones profesionales que exigían una respuesta por parte de la Facultad. Por ello, al final de la década se introdujo una reforma en el plan de estudios para fortalecer el contenido contable-económico.

El plan de Estudios del año 1946 introdujo algunas reformas esenciales al vigente desde 1940. Así, se deroga la enseñanza de Inglés como materia obligatoria y se eliminan los trabajos de seminario de 4º año. En el ciclo contable que antes tenía en los primeros cursos sólo Contabilidad General en 2º año, incorpora Contabilidad I y Contabilidad II en primero y segundo año y se mantienen Contabilidad Pública y Práctica del Contador y Ética Profesional en 4º año, terminado el cual se sigue obteniendo el título de Contador Público Nacional y Perito Partidor.

El ciclo matemático y de Derecho se mantiene igual en la carrera de contador, pero en el Doctorado se suprime en sexto año Derecho Internacional y Legislación Consular. En el ciclo económico se sustituye Economía Política y Economía y Organización bancaria en primero y cuarto año, respectivamente, por Economía I y Economía II y en el Doctorado Economía Política II por Economía III y se suprime Filosofía de 5º año.

El Dr. Francisco Leiva Hita,²⁹ dice en un artículo suyo que:

“Un plan de estudios que aspire a ser considerado completo, o más o menos perfecto, debe estar concebido en forma tal que se alcance la formación eminentemente técnico-profesional así como la científico-cultural de sus egresados. Para ello sus disciplinas deben brindar todos los conocimientos técnicos (...) y contar con una formación cultural suficiente para que, en el enfoque de los problemas, puedan actuar con criterio amplio buscando siempre los hechos fundamentales y no los aspectos circunstanciales”. La carrera en Ciencias Económicas de nuestra Facultad cumplía para él esos dos propósitos enunciados.

Agrega que el plan de estudios muestra un acertado equilibrio entre las distintas especialidades de la carrera, dividida en dos etapas, de cuatro años para la carrera del

²⁸ FARES, María Celina, *Universidad y nacionalismos en Mendoza posperonista. Itinerarios intelectuales y posiciones historiográficas en los orígenes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales* (Mendoza, 2010). Anuario IEHS, volumen 26, 2011, págs. 219/220.

²⁹ LEIVA HITA, Francisco V., La carrera en ciencias económicas y su campo de acción profesional, en Revista de la FCE de la UN Cuyo, Año 3, N° 8, mayo-agosto 1951, págs. 76/88.

Contador Público, de dos años, complementaria, para alcanzar el título de Doctor en Ciencias Económicas. La de contador comprende cuatro grupos de conocimientos, a los que para la segunda se agrega un quinto, que completa la formación humanística del profesional. Los cinco tipos de disciplinas son: el económico-financiero; el contable-administrativo; el matemático; el jurídico y el filosófico.

El primero comprende cuatro cursos de Economía, dos de Geografía económica, uno de Historia económica, uno de Política económica y dos de Finanzas. En ellos se estudian todas las manifestaciones de la economía y de las finanzas. El ciclo contable se integra con seis cursos en los que se estudia desde las primeras concepciones de la hacienda empresaria, su organización contable administrativa, su control y los métodos aplicables, hasta los conceptos más profundos de las organizaciones científico-técnicas más modernas. Se imparten todos los principios para la organización de la contabilidad de costos, así como para el análisis profundo de la economía de la empresa. Asimismo, se da especial importancia a la enseñanza de la Contabilidad del Estado, para capacitar a posibles futuros funcionarios según las exigencias del Estado moderno en su organización.

El ciclo matemático abarca tres cursos de Matemática y uno de Estadística matemática. En ellos se va desde el estudio de las ecuaciones algebraicas, principios de trigonometría plana y geometría analítica, hasta el estudio del cálculo actuarial (matemática del seguro) y de la matemática financiera. Respecto de la Estadística se dan todos los principios de la misma pero también los ejercicios prácticos de aplicación a la realidad.

El ciclo jurídico está constituido por ocho cursos de derecho que comprenden: dos de civil, tres de comercial, uno de administrativo, uno de constitucional y uno de laboral. En este ciclo se estudia todas las instituciones fundamentales del derecho, procurando dar al estudiante una verdadera conciencia jurídica. El ciclo filosófico, que incluye un curso de filosofía y otro de sociología, completa la formación cultural de los alumnos. Es decir que, con este plan vigente, se quiere hacer del Contador público un profesional culto, a la par que un verdadero técnico en el manejo de las disciplinas económico-contables; y del Doctor en Ciencias económicas un especialista que a la vez posea una amplia formación cultural.

Luego, el plan de estudios nacional de 1953 introdujo varios cambios en la estructura existente hasta ese momento. A fin de mostrar su contenido, consignamos a continuación los tres primeros años de la carrera, ya que parecería ser que comenzó a aplicarse en el año '53 y por lo tanto alcanzaron a darse tres años del nuevo contenido. Como veremos, en 1955 los restantes años de la carrera y el curso de doctorado respondieron a las anteriores asignaturas curriculares.

Dicho programa fue confeccionado ampliando a cinco los años de contador y con aplicación uniforme en todo el país. Pero este plan y los profesores que lo daban sufrieron, con motivo del golpe de setiembre de 1955, una inesperada y dramática interrupción. Así por resoluciones N° 1025, 1030, 1056 y 1385 del Rectorado³⁰ se dieron por terminadas las funciones docentes de los profesores Benedicto Caplán, César Soler, Alejandro Rey Tudela, Enrique Marín, Julio Vila Porcar, Francisco Leiva Hita, Julio Soler Miralles, Armando Abrego, David Domínguez Jorba, Ernesto Corvalán Nanclares, Ernesto del Carmen Corvalán, Francisco Femenía, Pedro Moretti, Arturo Erice, Randolpho Paolantonio, Osvaldo Pedro Orlandi e Hilario Velazco Quiroga.

³⁰ Revista de la Facultad de Ciencias Económicas Año VII- N° 20-21, mayo-agosto y setiembre-diciembre de 1955, pág. 91.

Asignaturas de la carrera de Contador Público Nacional dadas en 1955

Materias	Profesores titulares
<u>Primer año:</u> Fundamentos de la Economía Fundamentos de la Contabilidad Superior Análisis matemático Fundamentos de los Hechos y de las Ideas Económicas y Sociales Geografía Económica Mundial Introducción Filosófica a la Economía	Alejandro Rey Tudela Santiago Nicasio Estrada Edmundo Romero Pedro Dante Moretti Juan Draghi Lucero Julio Soler Miralles
<u>Segundo año:</u> Economía – Primer curso Contabilidad Superior – Organización Contable de Empresas Estadística Metodológica Derecho Público desde el punto de vista económico 1er curso Geografía Económica Argentina Historia Económica PRESEMINARIO	Julio V. J. Vila Porcar Arturo Andrés Erice Fausto I. Toranzos Edmundo Correas Pedro Osvaldo Orlandi Francisco V. Leiva Hita
<u>Tercer año:</u> Economía – Segundo curso Contabilidad Superior – Costos Matemáticas Financiera y Actuarial Derecho Público desde el punto de vista económico 2do curso Derecho Privado desde el punto de vista económico 1er curso	Alejandro Rey Tudela Tiburcio Eduardo Martín Fausto I. Toranzos Ernesto Corvalán N. Randolpho Paolantonio

Además de los profesores citados, que desarrollan materias del plan de 1953, también el Dr. Carlos Saccone aparece como titular de “Derecho privado desde el punto de vista económico 2do curso”, asignatura de cuarto año de dicho plan.

El resto de los profesores que daban clases en 1955 aparecen como titulares de disciplinas del plan anterior, o sea del de 1949. Vemos el detalle:

Materias	Profesores titulares
<u>Segundo año:</u> Matemática II	Pedro Gerardo Cabezas
<u>Tercer año:</u> Finanzas I Práctica del Contador y Ética Profesional I ³¹ Derecho Comercial II	David F. Domínguez Jorba Carlos Roberto Zannoni
<u>Cuarto año:</u> Contabilidad Pública Practica del Contador y Ética Profesional II Quiebras y Concursos	Francisco Femenía Abelardo Atencio Ernesto del Carmen Corvalán

Había además siete (7) profesores adjuntos: 6 en Derecho (Cubillos, Falcón, Leal, Miri y Ferrari de Miri) y uno en Contabilidad Pública (Luna).

En cuanto al Doctorado, se continuaba con el dictado de las asignaturas del plan de 1949, dando en quinto año Becker (Economía III), Leiva Hita (Ciencia de la Administración), Marín (Economía de los transportes). En sexto, Becker se repetía en Economía IV, y Marín en Política Económica y Financiera, mientras que Economía de la Empresa era dictada por Vila Porcar y Sociología por Soler Miralles.

c) Alumnos y egresados. Carreras e institutos

Los 143 alumnos inscriptos en 1939 habían aumentado a 564 en 1949³² mientras que los egresados de las diferentes carreras fueron los siguientes:

³¹ No aparece el profesor, suponemos que esta cátedra era dada también por el profesor Atencio, pero también puede ser el profesor Alberto Cherubini, quién tampoco figura como adjunto, cargo en el que revistó largamente.

Año	Contadores Públicos Nacionales y P.P.	Doctores en Ciencias Económicas
1947	17	1
1948	25	1
1949	19	--
1950	22	1
1951	23	2
1952	32	3
1953/30-04-54	26	5
05 a 12-1954	17	--
1955	30	3

Al inicio de la década del '50 la Facultad ofrecía 5 carreras universitarias, las cuales permitían obtener los siguientes diplomas: Contador Público Nacional y Perito Partidor, Licenciado en Ciencias Económicas, Doctor en Ciencias Económicas, Profesor de enseñanza secundaria en Ciencias Económicas³³ y Licenciado en Administración Pública. Los contenidos se identificaban en planes de estudio cuyas asignaturas se organizaban en forma de cátedras. Se señala que algunas cátedras eran comunes a más de una de las carreras mencionadas. Cada cátedra estaba inicialmente a cargo de un profesor titular. Luego, al mejorarse los presupuestos, empezaron a contar con el apoyo de un adjunto, un jefe de trabajos prácticos y un ayudante. Para la designación de estos docentes se requería cumplir con una serie de requisitos, que eran evaluados por medio de concursos. Además, la docencia se complementaba con las investigaciones que se desarrollaban en los institutos y el asesoramiento para aplicar conocimientos especializados, como asistencia técnica.

En este período se intensifica la investigación. El original Instituto de Investigaciones Económicas, creado en 1940, es sustituido por una serie de otros de carácter más específico. Veamos una síntesis de ello³⁴:

Instituto	Creación		Doctores
	Ordenanza	Fecha	
Economía	34 del Rectorado	21/05/48	Julio Vila Porcar
Estadística Matemática	55 del Rectorado	04/09/48	Fausto I. Toranzos
Finanzas	92 del Rectorado	09/05/49	Benedicto Caplán
Contabilidad	9 del HCD de la FCE	03/07/50	David Domínguez Jorba
			Arturo Erice
			Francisco Femenía

d) La carrera docente. Adscriptos, ayudantes de cátedra y JTP

La carrera docente del personal auxiliar al servicio de la docencia había sido reglamentada por la Ordenanza N°6 del 5 de junio de 1950 del H. Consejo Directivo de la Facultad. Allí se daban los requisitos para ser designado Jefe de Trabajo Prácticos, Ayudante de Cátedra Diplomado o Ayudante de Cátedra Alumno, y se fijaban sus obligaciones. Pero un punto importante en la carrera docente estuvo dado por la posibilidad de la adscripción a alguna cátedra. Al respecto dice Maselli³⁵:

³² MASELLI, op.cit., pág. 20.

³³ Por el vínculo de la Facultad de Ciencias Económicas con la Facultad de Filosofía y la formación docente que se obtenía en los profesorado, se organizó la carrera de Profesor de enseñanzas secundarias en Ciencias Económicas, que creemos tuvo un solo graduado, el profesor Luis Campoy, quien estudió y fue docente en ambas Facultades

³⁴ MASELLI, José Jorge, op. cit., págs. 59, 65,69 y 72.

³⁵ Ibídem, pág. 78.

“Entre los primeros esfuerzos orgánicos puede mencionarse el régimen de adscripción a cátedras, creado por las Ord. N° 14/50, 39/54 y 50/55, que rigió hasta 1955, como resultado del cual después de tres años y una serie de pruebas y requisitos se otorgaba la ‘venia docente’, muy apreciada en los concursos de cátedras”.

A modo de ejemplo podemos citar el caso de las adscripciones dadas en junio de 1952 (Res. 132) a 12 personas en 9 materias (casi todas prácticas) y la Res. 2563 de abril de 1955 por la cual el Decano de la Facultad asigna por ese año lectivo a los Jefes de trabajos prácticos y Ayudantes de Cátedra Diplomados que allí se indican. Se trata de 15 materias, 5 teóricas y 10 principalmente prácticas. Entre estas últimas encontramos 8 de los 12 adscriptos, transformados en Jefes de Trabajos Prácticos o Ayudantes de cátedra de la misma asignatura en que estuvieron adscriptos³⁶.

Cabe aclarar que los 4 de la primera resolución que no aparecen en la segunda también se transformaron en titulares o adjuntos de alguna materia más adelante (Alberto Romero, Carlos Conrado Cid, Elena Guibourdenche y Osvaldo Pedro Orlandi).

e) Recuerdos e impresiones del período y balance del mismo

Además de los recuerdos ya mencionados del profesor Ginestar sobre las autoridades y personal de la facultad, sobre sus carreras y en general sobre su organización, indica como observación global lo siguiente:

Se puede señalar que en la Facultad convivían diversos planteos y desarrollos económicos. Sin embargo, se puede indicar que, en esos años, se destacaban dos orientaciones: una propiciaba la libertad económica minimizando la regulación pública y la otra defendía la intervención estatal en las actividades económicas. La primera tenía en cuenta defender los derechos de los individuos para tomar sus decisiones y permitir su desarrollo como personas, que era considerado lo mejor socialmente. La segunda buscaba regular las acciones individuales para conseguir mayor justicia social, lo cual era prédica del gobierno de turno.

En la primera de las opciones el Dr. Carlos Becker desarrolló sus ideas sobre libertad económica, propiciando por un lado la realización de intercambios sin coacciones para que existiesen precios verdaderos, e insistiendo asimismo en la necesidad permanente de luchar contra la inflación para evitar las distorsiones en las decisiones individuales. Tales ideas fueron publicadas en su libro a fines de la década del ‘40, titulado “La economía mundial en las tinieblas”, que fue texto en sus asignaturas y que tuvo dos ediciones³⁷.

Con respecto al balance del periodo, el mismo es positivo por la ampliación del plantel, por posibilitar una carrera docente y por comenzar a incorporar jefes de trabajos prácticos, lo que implicaba encarar con seriedad el tema de las ejercitaciones prácticas, esenciales para las carreras de ciencias económicas.

³⁶ Veamos el detalle respectivo:

Personal	Adscripción 1952	JTP o Ayte. de 1955
Torres, Ramón Jorge	Contabilidad I	Fundamentos de la contabilidad
Cortijo, Reinaldo	Contabilidad II	Contab. Superior Costos
Vilches, William R.	Contabilidad II	Contab. Superior Costos
Abrego, Armando	Matemática III	Geografía Económica Argentina
Méndez Calzada, Ventura	Matemática III	Mat. Financiera y Actuarial
León, Héctor Luis	Finanzas II	Finanzas II
Latres, Agustín	Práct. del Cdor. y Ética I	Cont. Sup. Org. Cont. de empresas
Romero, José Manuel	Contabilidad Pública	Contabilidad Pública

³⁷ BECKER, Carlos, *La economía mundial en las tinieblas*, 2ª. Ed. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 1952. La 1era. edición se publicó hacia 1947, pero fue terminada de escribir en 1944.

Por otro lado, salvo por algunas cuestiones que mencionaremos luego, podría decirse que la educación no fue partidaria, con el sentido de política. En efecto, el gobierno de Perón procuró que los profesores se adhirieran (académicamente) a algunos objetivos o programas como por ejemplo el 2º plan quinquenal y exigía al respecto la preparación de algunos trabajos o cursos vinculados al tema. También cuando muere Eva Perón el gobierno obliga a ciertos actos de reverencia en su memoria, pero en general esto no afectó a los estudiantes. Respecto a ello un ex profesor liberal (Fernando Ruiz Moreno) nos ha señalado que no se ejercía una política partidaria. No obstante hubo cambios generales muy importantes en la planta de personal, como ya mencionamos antes.

D. La etapa “modernizadora” (1955-1972)

Con el golpe militar de septiembre de 1955, por el que se derroca a Perón mediante la autodenominada “Revolución libertadora”, y los gobiernos civiles y de facto que tienen lugar en los años siguientes, se dan cambios sensibles en la Universidad en general y en la Facultad en particular. Así, por ejemplo, hay cesantía de profesores y cambios de programas de estudios, en lo inmediato. Pero en lo mediano los cambios son más importantes, ya que hay un notorio incremento del personal docente, principalmente en materia de jefes de trabajos prácticos y ayudantes. También se da un proceso integral de modernización de las disciplinas a impartir y de los contenidos de las mismas, que incluye cursos de actualización de sus profesores y de su entrenamiento para dictarlas. Otro cambio significativo lo constituye el contar con su nuevo inmueble ubicado en Lavalle 373 de la ciudad de Mendoza, donde se desarrolla la casi totalidad de la etapa que consignamos.

Separaremos esta etapa en dos tramos: uno de algún modo preparatorio y otro de concreción.

1. El primer tramo de esta etapa (1955-1966)

Estos años son de una marcada transición del viejo al nuevo sistema.

a) El golpe de Estado de 1955 y la política universitaria. Impacto en Cuyo

La “Revolución libertadora” tuvo un efecto inmediato sobre la Universidad no sólo en cuanto a la cesantía de muchos profesores de marcada militancia peronista, sino en el cambio de matriz organizativa y filosófica. En efecto, se volvió a la autonomía universitaria creada por la reforma, derogada por el peronismo, pero además se trató de separar (aunque ello nunca es totalmente posible) la parte política de la faz académica y de mejorar diversos aspectos curriculares y se buscó un proyecto modernizador por profesores de reconocido prestigio. Por todas estas circunstancias se ha dado en llamar al período 1955-1966 la “época de oro” de la universidad argentina.

No obstante, rigió una lógica política que negaba entidad positiva al rival y lo consideraba un enemigo a suprimir. Así las autoridades de la UBA entre 1955 y 1983, por un lado trataron de revitalizar la autonomía y el co-gobierno universitario, la actividad académica y científica de excelencia, crearon nuevas ofertas de formación, expandieron las dedicaciones exclusivas, y organizaron las unidades académicas por departamento. Pero, también impulsaron una ofensiva política de “desperonización”³⁸. En efecto, en los concursos se debía evaluar la “honorabilidad” y “moralidad” de los candidatos, o sea se les imponía demostrar que no disponían de antecedentes comprometidos con el peronismo. Podría

³⁸ SOPRANO, Germán, Historia de las universidades argentinas. Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana. Dr. Emilio Ravignani (29) págs. 165-172. Recensión del libro de P. Buchbinder.

concebirse a esta estrategia como el reverso de la “peronización”, buscada por el Estado nacional diez años antes.

Por su parte, la facultad recibe las consecuencias del golpe militar. Así en primer término se designa como delegado interventor a Hernán Cortés. En segundo lugar, las nuevas autoridades dejan cesantes a varios docentes designados durante el período peronista o aún antes. Así por ejemplo la Res. N° 1029 y siguientes del rector Germinal Basso da por terminadas las funciones de muchos profesores, y particularmente la primera contiene considerandos excesivamente duros para los cesanteados y de carácter principalmente político³⁹.

Al año siguiente el delegado interventor de la facultad designó en carácter de profesores interinos a los doctores Mauricio J. Beck y Alberto A. Corti Videla. Entre los considerandos se menciona que la resolución se dicta a raíz de las presentaciones efectuadas por dichos docentes solicitando la reincorporación efectiva a las cátedras en que se desempeñaron como titulares interinos hasta el año 1946, cuando fueron separados por resoluciones del rectorado N° 7806 y 7522/46. No obstante, se los designa en las cátedras de Derecho Comercial I y Derecho Civil I, respectivamente, conforme al plan vigente.

b) Autoridades, funcionarios, personal y presupuesto

El cambio institucional provocó la designación de una serie de rectores interventores entre el 7-10-55 y el 20-03-58. Los doctores Germinal Basso, Luis Carlos Caggiano y Rodolfo Cucchiani. Desde esa última fecha hasta el 26-09-67 surgieron rectores electos por Asamblea Universitaria⁴⁰ y, desde el 27-09-67 al 14-05-1973, rectores designados por decreto del Poder Ejecutivo Nacional (Dardo Pérez Guilhou y Julio José Herrera). Por su parte, los decanos del periodo fueron Alberto Corti Videla (03-58/04-61), Sergio A. Vernier (04-61/05-63) y Carlos Conrado Cid (05-63/10-67) y sus vicedecanos Reinaldo Cortijo, Agustín Latres y José Manuel Romero; Santiago N. Estrada y Rafael Ruíz López y José Jorge Maselli, respectivamente.

Por otro lado, no hubo Consejo Directivo en los períodos 55/56 ni 57/58 (este último año se constituyó una Junta Asesora). Sí lo hubo, en cambio, desde el período 1958/59 hasta el de 1965/1967, con duración de uno o dos años. Los sucesivos decanos del periodo tuvieron el apoyo de los siguientes funcionarios: Randolpho López Barboza (secretario administrativo); y Manglio Blas Luis Rizzo (1957-1958), Juan Ubriaco (1958-1962) e Isabel Villamil de Montané (desde 1962 en adelante) como prosecretarios. Completaban el cuadro de funcionarios: el contador habilitado y el subcontador, en el sector Contaduría, y el sector técnico docente, el cual tuvo muchos cambios de estructura⁴¹. Cabe destacar que, como prosecretario, Rizzo formuló la programación diaria de la actividad anual de la facultad, lo que significó un ordenamiento excepcional de las actividades ya que ello incluía períodos de clases, feriados, turnos de exámenes, vacaciones, etc. Fue la única facultad, creemos, en el país con esa organización, permitiendo el eficaz planeamiento de su funcionamiento.

³⁹ En efecto, los trata de ciudadanos que desempeñan las cátedras de la universidad con una “actuación ostensible de adhesión al régimen caído y realizando actos de solidaridad con hombres, prácticas, actitudes, procedimientos del gobierno depuesto que constituyeron verdaderas desviaciones de la actividad magistral y del elevado ejercicio del civismo”.

También los considera responsables “de expresiones y hechos que importaron una obsecuencia a la voluntad omnímoda del dictador y medidas y disposiciones que fueron contrarias a la tradición democrática del país, a su historia y a los principios constitucionales”.

⁴⁰ Pascual Cikavuta, Alberto Corti Videla, Juan Antonio Orfila, Mariano Zamorano y Carlos Saccone

⁴¹ Maselli, José Jorge, op. cit. págs. 14-15.

A mediados de 1966 el personal de la facultad era el siguiente⁴²:

Clase	Varones	Mujeres	Total
Autoridades, personal docente y de investigación	118	34	152
Personal administrativo	12	14	26
Personal de servicio	11		11
Total	141	48	189

El primer rubro, el más numeroso, se componía así:

Autoridades, docentes y personal de Investigación	Varones	Mujeres	Total
Autoridades (decano y vice)	2	-.	2
Profesores	57	7	64
Jefe de Trabajos Prácticos	27	8	35
Auxiliares y asesores docentes	7	5	12
Investigadores	9	2	11
Auxiliares de investigación	6	6	12
Personal de biblioteca	10	6	16
Total	118	34	152

El personal administrativo incluía secretario, prosecretario, contador, subcontador, dos jefes administrativos y 20 auxiliares.

Los profesores incluían a 39 titulares, 23 adjuntos, 1 extraordinario y un emérito, haciendo un total de 64. De ellos 62 eran nacionales y dos extranjeros (seguramente el Dr. Becker como extraordinario, y un adjunto interino).

El incremento sustancial de personal se vio reflejado presupuestariamente⁴³:

Gastos	1955		1965	
	Valores históricos m\$ ⁿ	Valores actualizados \$ 1992	Valores históricos m\$ ⁿ	Valores actualizados \$ 1992
Personal	1.571.671	416.570	63.032.220	1.164.457
Otros gastos	153.576	40.705	2.461.400	45.472
Inversiones	66.000	17.493	1.935.336	35.753
Becas	-.	-.	1.840.000	33.972
Total presupuesto	1.791.247	474.768	69.268.956	1.279.674

La evolución en cargos fue la siguiente:

	1955	1965
Docentes	94	144
Técnicos Administrativos	18	27
Servicios auxiliares	-.	11
Total	112	182

c) Plantel de profesores, Jefes de trabajos prácticos y ayudantes

Ya vimos en el punto D.1.a. que la llamada “Revolución Libertadora” dejó cesantes a un gran número de profesores. De los profesores existentes a mediados de 1955 sólo quedaron en 1956 Enrique Marín, Jorge Ramón Torres, Carlos Zannoni, Santiago N. Estrada, Edmundo Correas, Carlos Becker y Carlos Saccone entre los titulares, mientras que Carlos Sosa, Mario Cubillos Videla, Enrique Falconi, José Leal, Horacio Miri y su señora Iris Ferrari Carson de Miri, entre los adjuntos. Poco más adelante Cabezas volvería a la titularidad.

⁴² Ministerio de Educación y Justicia, Departamento de Estadística Educativa. Planilla de Estadística N° 82, FCE, UN Cuyo 30-06-66.

⁴³ Maselli, op. cit. pág. 16. Los valores han sido actualizados a \$/US\$ 1992 sobre la base de los coeficientes de la Res.gral. 3601 de la Dirección General Impositiva.

Para completar el cuadro docente muchos adjuntos pasaron a ser titulares y muchos jefes de trabajos prácticos o aun meros egresados pasaron a ser profesores titulares o adjuntos. Hubo algunos casos de docentes que tuvieron que intensificar su actuación actuando en más de una cátedra, como ocurrió con el Dr Becker y el profesor José Manuel Romero. Por supuesto que también se acudió a profesores ajenos a la Facultad. Además, como ya señalamos, en los años siguientes las promociones fueron muy importantes por las razones citadas. El punto siguiente ayudará a comprender lo expuesto.

Entre los nuevos profesores titulares designados en 1956 cabe destacar a los dos reincorporados que citamos antes (Mauricio Beck y Alberto Corti Videla, de Derecho Comercial I y de Civil I), mientras que dos profesores adjuntos pasaron a ser titulares (Iris Ferrari de Miri y Mario Alberto Cubillos). También hubo tres profesores de Matemáticas, dos de Geografía, uno de Derecho laboral, uno de Sociología y otro de Filosofía. Los primeros fueron Alberto Romero y Enrique Cabezas (ingenieros civiles, en Matemática I y II, el segundo egresado de la Universidad Nacional del Tucumán) y el alemán Herman Volker (Dr. en Matemáticas) en Matemáticas III. Luego Salomón Singer (Dr. en Jurisprudencia, en Derecho del Trabajo), Osvaldo Inchauspe (profesor normal de historia y geografía, en Geografía Económica II), Hugo Mercado (ingeniero agrónomo, en Geografía Económica I) y Mauricio López (profesor de enseñanza normal y especial en filosofía, en Introducción Filosófica a la Economía). Este último renunció a los pocos meses y fue sustituido por Rubén Calderón Bouchet, quien dio primero esa Introducción y pasó luego a Filosofía. Cabe aclarar que Pedro G. Cabezas recuperó rápidamente sus cátedras de Matemáticas I y Matemáticas II, pasando Alberto Romero a ser su adjunto en la primera.

Otro docente que se incorpora en 1956 es el doctor Juan Ramón Guevara (egresado como doctor en Derecho y Ciencias Sociales de la UN de Córdoba) en la cátedra de Sociología, primero como interino y luego como titular por concurso desde 1957. Será designado profesor emérito en 1969 y se retirará en abril de 1972. Por su parte, el doctor en Ciencias Económicas Agustín Latres fue designado profesor titular interino de “Economía de la empresa”, desempeñándose en ésta hasta marzo de 1959. A partir de allí fue designado profesor titular efectivo de Contabilidad III hasta 1968.

Enrique Marín fue designado titular interino de Economía I desde abril de 1956 hasta el 1 de mayo de 1968. En materia contable se nombra a Horacio González Gaviola en Práctica Profesional del Contador, Juan Saverio Mangione en Contabilidad Pública, Jorge Ramón Torres en Contabilidad II y Sergio Vernier en Técnica Impositiva.

En asignaturas de la parte económica debutan Francisco Navarro Vilches en Economía I, José Manuel Romero en Finanzas I, Antonio López Aguado en Finanzas II, Edmundo Zalba en Política Económica y Financiera I, Agustín Latres en Economía de la Empresa, Raúl Slukich en Economía y Organización de los Transportes y Oscar Mario Masera en Política Económica y Financiera II.

De los nombrados varios tuvieron una larga trayectoria en la facultad en esas materias u otras. Así, en materia contable, Romero, Mangione, Torres, Vernier y Agustín Latres, quien pasó de Economía de Empresas a Contabilidad III. En cambio, en los designados en disciplinas económicas sólo se mantuvo mucho tiempo Francisco Navarro Vilches, quien fuera discípulo dilecto del Dr. Becker, que pasó de la cátedra de Economía II a la de Fundamentos de la Economía, asignatura dictada en primer año conforme al plan de 1957 (desplazándose Economía I a segundo año y II a tercero). Navarro la dio muchos años y asimismo alguna materia del doctorado. Después de jubilado fue designado Profesor Emérito, en reconocimiento a todos sus antecedentes pero en particular por haber sido designado miembro de la Academia Nacional de Ciencias Económicas, siendo el único economista de nuestra facultad que ha alcanzado dicha distinción. Dictó clases, como Emérito, de “Análisis

Económico Cualitativo” –siempre con nutridos asistentes a pesar de ser materia electiva-hasta no renovársele la designación para el año 2009⁴⁴.

Tantos cambios registrados en un solo año debieron ser transitorios en varios casos. Pero la situación se estabiliza desde 1958 y así la plantilla docente entre 1958/1962 era la siguiente en cuanto a la carrera de contador, salvo variantes en muy pocas materias:

Materias	Profesores Titulares
<u>Primer año</u> Contabilidad I Matemática I Derecho Civil I Derecho Constitucional e Internacional Público Introd. al Estudio Científico y a la C. Económica Geografía Económica I	Santiago N. Estrada Pedro G. Cabezas Carlos Saccone Edmundo Correas Carlos Becker – Aldo Scala (1961) Emilio Jofré
<u>Segundo año</u> Economía I Contabilidad II Matemática II Geografía Económica II Derecho Civil II Derecho Comercial I	Enrique Marín Reinaldo Cortijo Enrique Cabeza Osvaldo Inchauspe Horacio Miri Carlos Roberto Zannoni
<u>Tercer año</u> Economía II Contabilidad III Finanzas I Matemática III Derecho Comercial II Derecho Administrativo Preseminario	Francisco Navarro Vilches Agustín Latres José Manuel Romero Pedro G. Cabezas Rafael Ruiz López Mario Alberto Cubillos Manglio B. L. Rizzo
<u>Cuarto año</u> Derecho del Trabajo Contabilidad Pública Estadística y Econometría Técnica Impositiva Derecho Comercial III Práctica Profesional del Contador	Salomón Singer José Manuel Romero Guido Liserre Sergio Armando Vernier Iris Ferrari Carson de Miri Carlos Conrado Cid

En cuanto a la licenciatura en Ciencias Económicas que se creaba por el plan vigente desde 1956, tuvo inicialmente entre 1956 y 1957 la siguiente integración de su cuerpo profesional docente:

Materia	Profesor
<u>Quinto año:</u> Historia de la Economía Economía bancaria Economía III Finanzas II Política Económica Filosofía	Carlos Becker Reinaldo Cortijo Carlos Becker Antonio López Aguado Edmundo Zalba Rubén Calderón Bouchet
<u>Sexto año:</u> Economía y Organización de los Transportes Economía de la Empresa	Raúl Slukich Agustín Latres

⁴⁴ De los profesores que al alcanzar la edad jubilatoria también fueron designados profesores eméritos se puede citar el Dr. Carlos Saccone (profesor de Derecho), el Dr. Carlos Becker (de Economía) y Juan Ramón Guevara (de Sociología), y profesor consulto el contador Alberto Mario Cherubini.

Historia de las Doctrinas Económicas Organización y Administración Pública Política Económica y Financiera II Sociología	Carlos Becker Carlos Conrado Cid Oscar Mario Masera Juan Ramón Guevara
---	---

Como vemos, la mayoría de las materias de Economía las daba el Dr. Becker, quien estaba así sobrecargado de tareas. En general, el resto de los profesores no tenían muchos antecedentes y entrenamiento en las disciplinas que daban y/o no habían tenido concursos, salvo Slukich y López Aguado, quien permaneció poco tiempo. Por eso no debe extrañarnos que sólo se mantuvieron hasta 1965 Becker en Economía III, Calderón Bouchet en Filosofía, Slukich en Transportes y Guevara en Sociología. Becker fue reemplazado por sus discípulos: en la cátedra de Historia de la Economía por Reclus Palmada y en la de Historia de las Doctrinas Económicas por Vidal Linares Benegas. En las otras cátedras los docentes locales fueron reemplazados por profesores del programa Cuyo, que luego mencionaremos.

Desde 1963 Introducción al Estudio Científico de la Ciencia Económica es sustituida por Fundamentos de la Economía, la que estará a cargo de Navarro Vilches, mientras que Economía II se transforma en cuanto a su contenido en Macroeconomía I y tendrá varios profesores, desde 1963 Ginestar, 1964 Larry Sjaastad, etc. También en 1964 se designa al Dr. Jorge Sarmiento García como adjunto de Derecho Público I, pero rápidamente al jubilarse el Dr. Correas pasa a ser titular. En el Doctorado se designaron en 1965 dos nuevos profesores adjuntos: Zulema Tomassetti de Piacentini en Economía Internacional I (después pasa a Economía de la Empresa) y Aldo Medawar en Economía Bancaria, luego llamada Monetaria.

Durante el año '56, como vimos, se designaron varios profesores interinamente que habían sido jefes de trabajos prácticos. Por esta situación la resolución 491/57 desafecta de estos cargos a numerosas personas que habían sido Jefes de Trabajos Prácticos hasta 1955 (José M. Romero, Horacio González Gaviola, Agustín Latres, Juan S. Mangione, Jorge R. Torres y Sergio Vernier).

La resolución 495 designa la mayor cantidad de nuevos Jefes de Trabajos Prácticos y Ayudantes de cátedra diplomados por haber ganado el concurso, y las resoluciones 500, 509 y 510 completaron las vacantes con designaciones interinas. Así se nombran los siguientes JTP del área contable: en Contabilidad I, II y III a Ramón Jorge Torres y Domingo Martínez, Héctor Tuma y Alberto Cherubini; en Contabilidad Pública a Jorge Duboué; en Técnica Impositiva a Francisco Gavasci y en Práctica Profesional a A. Cherubini. En el área matemática a Aníbal Crivelli y Ventura Méndez Calzada en Matemática I y II, respectivamente.

En cuanto a los Ayudantes de Cátedra diplomados se designan, por las mismas resoluciones citadas en Contabilidad I, II y III a Carlos Conrado Cid, Bonifacio Cejuela, Mauricio Wajchman, Rodolfo Cavagnaro; Héctor Tuma, José A. Domínguez y Daniel Sarriguren y Bonifacio Cejuela, Gabriel Cerini y José Vernier, respectivamente, y en Práctica Profesional a Marcelo Miner. En Matemática I y II se nombran a Olga Valenzuela y José Cacciavillani, en la primera, y Luis Muñoz Vázquez y Susana Miranda en la segunda; mientras que en Estadística se lo hace con Mabel Mercado y en Economía I y II con Aldo Scala y José Maselli respectivamente. Finalmente se agregan como ayudantes Ángel Boccia en Finanzas I y Ángel Ginestar y José Mora en Geografía Económica I y II.

Además de los mencionados, más adelante se agregan en Matemática I Ada Cecira Mazzarini de D`ppólito (1958), Haydé Micó de Nanclares (1959) en Matemática II, Jorge Nanclares (1959) en Contabilidad I, Antonio Pellegrino (1961) en Contabilidad II, Jorge Perone (1963) en Macroeconomía I, Héctor Martín (1964) en Finanzas II y Carlos

Nallib (1965) en Contabilidad III. Pedro Marsonet, designado como personal de apoyo de la Secretaría Académica en 1960, más adelante se sumaría al plantel de profesores de Economía y Mario Angélico, auxiliar a cargo del cursillo de ingreso (1962), integraría más adelante las jefaturas de trabajos prácticos de contabilidad.

Muchos de los docentes aquí nombrados se transforman en la década de 1960 en profesores titulares, o antes adjuntos. Ya citamos el caso de José Ramón Torres, Horacio González Gaviola, Juan Saverio Mangione y Alberto Cherubini. Se agrega luego Francisco Gavasci (como adjunto de Técnica Impositiva por varios años y finalmente titular), Aldo J. Scala adjunto y titular en materias económicas, Ángel Boccia titular de Finanzas II, Mauricio Wajchman adjunto y luego titular de Contabilidad I y Ángel Ginestar titular de distintas materias de Economía.

d) El plan de estudios

En un primer momento, cabe incluir aquí algunas reflexiones del profesor Schestakow, que se fundan en su experiencia personal tanto como alumno y como docente. Analiza primero la trascendencia de que los estudiantes al ingresar a la facultad ya lo hacían con conocimientos contables, aunque no tuviesen un nivel uniforme previamente. En efecto, los bachilleres o maestros normales, para equipararse a los peritos mercantiles, debían rendir y aprobar “las cinco materias de contabilidad más dos de Merceología de la carrera de Perito Mercantil” ante las mesas examinadoras integradas por profesores de la Escuela de Comercio Martín Zapata.

También resulta interesante mencionar algunas apreciaciones de Schestakow sobre la carrera de Contador Público y Perito Partidor⁴⁵, específicamente las que se basan en su experiencia personal al cursar 8 materias de derecho, 5 de contabilidad, 5 de Economía, 4 de Matemáticas y 2 de finanzas, o sea 24 materias distribuidas en 4 años, y la realización de dos trabajos: preseminario y seminario. Cabe aclarar que él hace su análisis sobre el periodo que abarca desde mediados de 1950 en adelante, por dos décadas, y que egresa como contador en 1955. Consignamos textualmente su opinión al respecto:

El énfasis a la formación del Contador Público evidencia visos de un peso relativo significativo (1/3) de materias: (33,33%) de exclusivo contenido jurídico, en desmedro a las del ciclo contable que solamente alcanza al 20,83% (un poco más de una quinta parte). Pero indudablemente este análisis, en nuestra opinión, no debe servir para pronunciarse en abierta crítica a tal distribución por cuanto el Contador, tanto en su formación como en el ejercicio de su profesión, requiere de conocimientos jurídicos que –de no conocerlos adecuadamente o estar insuficientemente instruido– no podía alcanzar la idoneidad necesaria para actuar sea en la confección de los estados contables, su dictamen, asesor en el campo tributario, Síndico Societario o de Concursos, Perito en la Justicia sea materia laboral, civil o comercial, etc., a lo que debe agregarse el valioso aporte que hace a la integridad en la formación del educando de las restantes disciplinas...

Y termina con una advertencia: *debe ser acompañada con un accionar adecuado de actualización por parte del profesional*”. Hace luego un interesante análisis de algunas de las materias del área contable que cursó como estudiante: Contabilidad I (General) y Contabilidad II (Costos). Con respecto a la asignatura Contabilidad I (General), cuenta que se daba en 1er año y se dictaba anualmente. Tenía un contenido teórico práctico y se rendía con un examen final oral. En la faz práctica incluía dos exámenes parciales, previo dictado de clases dadas por Jefes de Trabajos Prácticos.

Por otro lado, señala algunos cambios positivos que se introdujo con lo que puede considerarse la parte de modernización de la faz contable. Con respecto a Contabilidad

⁴⁵ Notas del profesor Schestakow sobre el plan de estudios de la facultad de ese entonces (octubre de 2016).

I dice nuestro narrador: “*Las modificaciones en el contenido de la materia tienen principio de ejecución a partir del año 1964, especialmente por la eliminación de los aspectos referentes a la historia de la contabilidad, y en 1966, con la incorporación de los denominados “Principios de Contabilidad Generalmente Aceptados”, aprobados por la VII Conferencia Interamericana de Contabilidad y la VII Asamblea Nacional de Graduados en Ciencias Económicas en Mar del Plata en 1965”.*

La sanción de la Ley de Sociedades N° 19.550, en el año 1972, influyó, para nuestro relator, en los cambios en la enseñanza al modificar aspectos importantes, tales como las formalidades para llevar los libros de comercio, que permitían: “*la sustitución de los mismos por ordenadores, medios mecánicos o magnéticos u otros, salvo el de Inventarios y Balances; el contenido de los componentes de los estados financieros, la tácita abolición de las ‘cuentas de orden’ en los estados contables y su reemplazo por ‘Notas Complementarias’ y ‘Anexos’, donde se refiere una definida decisión de síntesis expositiva en los estados básicos y ampliaciones de información por estas dos últimas vías; la obligación de confeccionar los estados contables en moneda constante y otros cambios también significativos largos de citar”.*

Por su parte, respecto a la asignatura Contabilidad II (Costos), Schestakow recuerda: *Esta materia, ubicada en el segundo año de estudios, se caracterizaba por estar estructurada para la determinación de costos en empresas industriales a través de diversos métodos: Órdenes de Producción, Estimativos, Predeterminados, etc., valiéndose de información extraída no exclusivamente de los estados contables de la empresa, sino también de otras fuentes informativas, v. gr .comprobantes sobre insumos medidos en unidades físicas y otras referencias necesarias para tal cometido.*

El profesor Oscar Armando Bacha⁴⁶, al solicitarle referencias sobre las materias no descriptas por el profesor Schestakow, pone de manifiesto que dado que Contabilidad II (Costos) no constituía una materia que tuviese relación alguna con Contabilidad I (General), el alumno enfrentaba los inconvenientes de un espacio temporal de por lo menos un año para recién vincularse nuevamente a una materia que, ubicada en el ciclo contable, tuviese relación con los conocimientos adquiridos en el primer año de sus estudios.

Lo expresado en el párrafo precedente alcanza mayor evidencia con la implementación del plan de estudio del año 1969, donde se crea la asignatura Contabilidad III (Superior) que se ocupa explícitamente del análisis e interpretación de estados contables, dados por conocidos, para su cursado, los conocimientos contables adquiridos en Contabilidad I (General).

Por otro lado, cabe destacar que desde fines de 1955 hasta 1957 hubo varios planes, pero haremos ahora hincapié en el más duradero, el dado por la Resolución N° 446/57 y la Ordenanza N° 13. El nuevo plan daba más trascendencia y organizaba mejor la faz económica. Veremos lo que decía sobre su integración por ciclos la resolución 564⁴⁷ del decanato: El *ciclo económico* incluía 14 materias: Economía I, II y III, Economía bancaria, Historia de la Economía, Historia de las Doctrinas Económicas, Economía y Organización de los transportes, Economía de la Empresa, Finanzas I y II, Política Económica y Financiera I y II, y Geografía Económica I y II. Por su parte, el *ciclo contable* y técnico profesional comprendía: Contabilidad I, II y III, Contabilidad Pública, Técnica Impositiva y Práctica Profesional del Contador.

El *ciclo matemático* abarcaba Matemática I, II y III, y una asignatura llamada Estadística y Econometría. Con respecto al *ciclo jurídico*, se incluían en éste: Derecho Civil I y II, Derecho Constitucional e Internacional Público, Derecho Comercial I, II y III, Derecho Administrativo y Derecho del Trabajo. Por último, el *ciclo cultural e informativo* comprendía:

⁴⁶ Mensaje de correo electrónico de fecha 17 de enero del 2017.

⁴⁷ Revista de la Facultad de Ciencias Económicas, Año IX, setiembre-diciembre 1957, pág. 85.

Introducción al Estudio Científico y a la Ciencia Económica, Filosofía, Sociología, y Organización y Administración Pública.

Los cambios con relación al plan nacional de 1953 fueron notables, no sólo respecto a la terminología empleada sino sobre todo en cuanto a algunas asignaturas y principalmente respecto a la duración de la carrera de contador, que volvía a durar 4 años en lugar de 5. Las materias de derecho recuperaban su nombre específico, por ejemplo, derecho civil o derecho comercial en lugar de derecho privado. Se suprimía en primer año Introducción Filosófica a la Economía y Fundamentos de los Hechos y de las Ideas Económicas y Sociales. Estadística pasaba a ser Estadística y Econometría. Otra modificación respecto al plan de 1953 es la que se refiere a las asignaturas Práctica del Contador y Ética Profesional I y II, que se daban en 3º y 4º año. En el nuevo plan queda una sola Práctica en el último año. No comentamos el plan del Doctorado en Economía porque no llegó a aplicarse.

Finalmente, es importante citar que en 1956 se comienza a dictar la carrera de Licenciatura en Ciencias Económicas, y quienes aspiraban a obtener el título de licenciado debían cursar dos años más luego de los cuatro de la carrera de contador y aprobar un trabajo de investigación. Por su parte, el título de doctor en Ciencias Económicas se alcanzaba luego de presentar y aprobar una tesis. Asimismo, y por resolución N° 567, se estableció otorgar el título de Licenciado en Ciencias Económicas a todos aquellos egresados de sexto año que hubiesen terminado sus estudios por el plan anterior al de la Ordenanza 1/49, siempre que hubieren aprobado el trabajo de investigación.

e) Institutos e investigaciones

Entre 1956 y 1966 la situación de los diferentes departamentos de investigación de la Facultad fue mejorada sustancialmente. En efecto, en 1962 se alquiló la casa vecina al decanato –que se ubicaba desde el año anterior en Buenos Aires 470- para el Instituto de Contabilidad y un piso completo en el edificio de calle Infanta Mercedes de San Martín N° 78⁴⁸. Además del local, comenzó a tener personal, realizándose numerosos trabajos que se publicaron hasta 1967, básicamente en la Revista de la Facultad.

El de Estadística Matemática fue dirigido desde agosto de 1956 a junio de 1959 por la Doctora Marta Guibourdenche de Cabezas y a partir de entonces por el profesor Guido A. Liserre. También fue dotado de personal y de equipos mecánicos y electrónicos⁴⁹. Los directores del Instituto de Finanzas fueron los doctores Enrique Marín (1956), José M. Romero (1956-1961) y Ángel Boccia (1961 en adelante). Sus trabajos se orientaron en este lapso a temas de interés regional y nacional⁵⁰. El licenciado Santiago N. Estrada fue director del Instituto de Contabilidad desde 1957 en adelante, sucediendo al Dr. Abelardo Atencio, quien lo había sido hasta el año inmediato anterior⁵¹.

Las designaciones de investigadores fueron numerosas. Veamos: Ana María Claramunt (1962) y Juan Maria Carlos Verstraete se incorporaron al Departamento o Instituto de Disciplinas Económicas. Silvia Ingeborg Seippel de Gaspar (1964) al Departamento de Disciplinas Administrativas, José Humberto Pavón (1964) al de Disciplinas Contables (luego pasaría a Administración) y Delia Tisera de Emili a Matemática. Casi todos los investigadores citados se transformaron años después en profesores titulares o adjuntos.

f) Alumnos y egresados

⁴⁸ Maselli, op. cit., pág. 89.

⁴⁹ Ibídem, pág. 65.

⁵⁰ Ibídem, pág. 69.

⁵¹ Ibídem, pág. 72.

Vimos que en 1949 había 564 alumnos inscriptos. El número entre 1956 y 1966 se mantuvo entre los 700 y los 1.100 inscriptos aproximadamente. Veamos el detalle:

Año	Alumnos inscriptos
1949	564
1959	1.077
1960	758
1961	739
1962	893
1963	1.114
1964	893
1965	999
1966	967

Cabe aclarar que en 1960 se implantó la reinscripción anual obligatoria y en 1964 se estableció el curso preuniversitario y el examen de ingreso.

Debido al prestigio que iba alcanzando la Universidad Nacional de Cuyo y en particular la Facultad Ciencias Económica y dada la inexistencia de otras facultades públicas en el oeste argentino y privadas en Mendoza hasta 1966, la facultad se convirtió en un polo de atracción para estudiantes de otras provincias, principalmente sanjuaninos (por la Escuela de Comercio dependiente de la Universidad), pero también riojanos, puntanos y algunos estudiantes del Sur. Así podemos citar varios entre los primeros, como Antonio Servera, Alfredo Jofré, Armando Salinas y Héctor Jofré, puntanos como Héctor Rosso, riojanos como Jorge Tello, neuquinos como Jorge “Coco” López, años después decano, etc. También había extranjeros, como los peruanos López Florián y Javier Elescano o el paraguayo exiliado político Rolón. Estos estudiantes no mendocinos, como así también los locales, se beneficiaban con la existencia del Hogar y Club Universitario donde se comía a precios muy módicos y que estuvo muchos años en calle Rivadavia de Ciudad, casi esquina 9 de Julio, en la vereda sur.

Veamos algunos números. Los 1.114 alumnos de 1963 mostraban la siguiente composición:⁵²

Nacionalidad	Varones	Mujeres	Total	%
Argentinos	874	181	1.055	94,70
Extranjeros				
Latinoamericanos	14	0	14	1,26
Otras nacionalidades	32	13	45	4,04
Total	920	194	1.114	100,00

Observamos que había un 5% de extranjeros. También interesa ver que, en materia de género, sólo un 17,4% eran mujeres, porcentaje que fue luego creciendo sustancialmente.

Respecto a las carreras que cursaban, había 1.016 estudiantes en la de Contador y sólo 98 en la de Doctor en Ciencias Económicas, o sea menos del 8,8% del total.

En cuanto a las edades había 152 alumnos con 30 años o más, o sea casi un 14%. El 86% tenía entre 17 y 29 años.

En lo relativo a los egresados, podemos observar la siguiente evolución en números, por carrera y género, entre 1955 y 1966:

⁵² Planilla de estadística N° 82 del Ministerio de Educación y Cultura, año académico 1963 de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Cuyo.

Año	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966
Carrera de Contador Público Nacional												
Varones	28	17	12	13	12	19	15	11	14	35	43	12
Mujeres	2	2	2	-	1	3	5	1	6	7	7	2
Total	30	19	14	13	13	22	20	12	20	42	50	14
Carrera de Licenciado en Ciencias Económicas ⁵³												
Varones							1	4	1	2	6	4
Mujeres							-	-	1	-	1	-
Total							1	4	2	2	7	4

Merece destacarse el hecho de que la gran mayoría de los mejores egresados fueron luego profesores de la facultad⁵⁴.

g) Mejora y modernización de la Facultad. Antecedentes varios

Hemos visto en los puntos anteriores cómo la facultad fue mejorando en cuanto a los edificios y personal disponibles, en cuanto a sus planes de estudios y en cuanto a la consolidación del plantel docente de la carrera de contador. También consignamos cómo comienza a dársele una mayor trascendencia a la faz investigativa. Examinaremos ahora nuevos cambios no sólo en el plan de estudios sino en el entrenamiento y preparación de sus docentes para implementar esas modificaciones. Mencionaremos, asimismo, la mejora y consolidación de las cátedras que eran dadas por el Dr. Carlos Becker, heredadas luego por sus discípulos, ya entrenados con el paso del tiempo.

Respecto a este último punto debemos destacar a su principal seguidor, el Profesor Francisco Navarro Vilches, quien desde 1963 estuvo al frente de la cátedra de Fundamentos de la Economía. Ésta fortaleció mucho los temas de ciencia, método y lenguaje económico y entrenó a su vez a muchos discípulos propios en la lectura y comentario de los diarios y otros materiales para seguir cotidianamente la realidad económica nacional e internacional⁵⁵. Se intensificó la lectura no sólo de autores teóricos (particularmente de la escuela austriaca) sino también de economistas con actuación en la política económica, como Ludwig Erhardt o Luigi Einaudi, o que comentaban la realidad contemporánea como Jacques Rueff, Wilhem Röpke, Henry Hazlit, Murray Rothbard, etc. Hubo al respecto aportes originales o variaciones a dicha escuela, tanto de Becker como de Navarro Vilches⁵⁶. Este

⁵³En 1963 se gradúa de licenciado y doctor en ciencias económicas Ernesto Muñoz.

⁵⁴Los mejores egresados fueron: De la carrera de Contador Público Nacional: 1956- Rolando Concatti; 1957- Jorge Nanclares; 1958- Eduardo Podestá; 1959- Luis Goldsack; 1960- Domingo Nicolás Catena; 1961- Ana María Claramunt; 1962- Manglio Blas Rizzo; 1963- Silvia Ingeborg Seippel; 1964- Juan Antonio Zapata; 1965- Miguel Eduardo Martínez; 1966- Francisco M. Tarantuviez.

De la carrera de Licenciado en Ciencias Económicas: 1956- Santiago N. Estrada; 1957- Ángel Ginestar; 1958- Aldo José Scala; 1962- Domingo Nicolás Catena; 1963- Ernesto Muñoz; 1964- Carlos Alberto Benito; 1965- Juan Jorge Medina; 1966- Walter Edwin Kaufman.

⁵⁵Introdujo, además, la metodología de los coloquios, en los cuales los estudiantes podían exponer libremente sus opiniones, lo que servía para corregir no pocos errores de prejuicios corrientes en materia económica.

⁵⁶Véase CORIA LOPEZ, Luis A., *Evolución y contradicciones de la escuela austriaca*, Anales de la Asociación Argentina de Economía Política, noviembre de 2011, donde se comenta el rol de Becker y Navarro Vilches como seguidores de la misma. Becker, según Vidal Linares Benegas, dará lugar a una escuela de pensamiento económico en Mendoza.

último le dio gran trascendencia al estudio de la moneda y sus patologías, particularmente la inflación.

Otros discípulos notables de Carlos Becker fueron Vidal Linares Benegas en la parte de Historia de los hechos y doctrinas económicas y Reclus Palmada en la de sistemas comparados. Pero también José Jorge Maselli y Fernando Ruíz Moreno hicieron aportes propios. En los '70 se agregaron como adjuntos tres noveles docentes que egresaron habiendo cursado las materias de la Licenciatura con los contenidos dados por el Programa Cuyo: Roberto Varo, Hugo Alberto Ruiz y Luis A. Coria.

En la parte de estructura de mercado y política económica se seguían los lineamientos de la denominada Economía Social de Mercado, la cual se diferencia del liberalismo a ultranza y promueve la intervención del Estado para corregir distorsiones de los intercambios (como el monopolismo, por ejemplo, mediante el dictado de fuertes leyes antimonopólicas o que limitan el poder de los sindicatos) y en el ciclo económico (a través de medidas anticíclicas basadas en estabilizadores automáticos, como el impuesto a las ganancias, o en los subsidios transitorios a desempleados).

Pero el principal factor de modernización estuvo dado por el Programa Cuyo, en Economía, llevado a cabo entre 1961 y 1966⁵⁷.

h) El programa Cuyo⁵⁸

A principios de los años 60 se presentó una oportunidad de renovar la enseñanza de la facultad. Esa posibilidad estuvo dada por los planes previstos por la Alianza para el Progreso. Éste fue un programa de ayuda económica, política y social de EE.UU para América Latina entre 1961 y 1970, impulsado por el presidente John F. Kennedy. Entre sus objetivos se proclamaban medidas de carácter social (entre otras relativas a educación y economía), para lo cual Estados Unidos se comprometía a cooperar en aspectos técnicos.

En relación a ello se crea en la Argentina el Programa Cuyo, el cual se organiza como una réplica de un programa similar al acordado por la Universidad de Chicago con la Universidad Católica de Chile en 1955. Esto se da en el marco de las intenciones de la FCE de la UN Cuyo y de la propia Universidad de actualizar muchas de las materias que se daban y de este modo de las propias carreras (particularmente en el doctorado en Ciencias Económicas pero también en la carrera de Administración). Según Sjaastad el propósito del programa era modernizar la FCE⁵⁹.

Los términos del convenio y su financiamiento se negociaron entre fines de 1961 y la primera mitad de 1962, interviniendo el Departamento de Economía de la Universidad de Chicago (principalmente el profesor Arnold Harberger), el Rector de la

⁵⁷ Maselli, op. cit., pág. 79.

⁵⁸ Sjaastad, Larry A., *Programa Cuyo: a short history*, en Revista UCCEMA, N° 16, agosto 2011 (Universidad del CEMA, Buenos Aires), págs. 16 a 19.

⁵⁹ El Profesor Ginestar nos cuenta al respecto lo siguiente:

“Al comienzo de la década, el Decano de la Facultad (Dr. Corti Videla) y el Secretario Técnico (Dr. Enrique Marín) viajaron a Chile para observar cómo estaban formando a sus profesores y definían el contenido de su enseñanza las escuelas de Economía de la Universidad de Chile y de la Universidad Católica de Chile. En esa oportunidad coincidieron con una visita de supervisión que estaba haciendo el profesor Arnold Harberger (de la Universidad de Chicago), quien tenía conocimiento de la existencia del Programa Interamericano para el Desarrollo que se aplicaría a los países de América Latina. Así fue como fue invitado a Mendoza y se preparó el Programa Cuyo, que fue el proyecto número uno de aquél Programa, en el cual interactuarían las Universidades de Chicago, Católica de Chile y nuestra Facultad de la Universidad Nacional de Cuyo para formar economistas destinados a la enseñanza, la investigación y al asesoramiento técnico. Fue así cómo se creó un centro de investigación económica (CIE) en la Facultad para organizar una maestría en economía, efectuar investigaciones y seleccionar becarios para ir a estudiar a la Universidad de Chicago de Estados Unidos (que podían ser docentes o estudiantes avanzados).”

Universidad Nacional de Cuyo, el Decano de Ciencias Económicas, Albión Patterson de la oficina Buenos Aires de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Industrial (USAID) y representantes argentinos del CONADE (Consejo Nacional de Desarrollo). Según Sjaastad, el de Cuyo fue el primer programa de la USAID en América Latina patrocinado por el Presidente Kennedy.

Los costos en dólares del Programa Cuyo fueron pagados por la agencia estadounidense, que cubría los salarios y otros costos asociados con los profesores a largo plazo y los visitantes de corto plazo asignados al programa, así como los de un número importante de becas para estudiantes argentinos para financiar sus estudios de postgrado en economía en la Universidad de Chicago.

Por su parte, el CONADE otorgaba becas a los estudiantes argentinos que ingresaran, para estudiar con dedicación exclusiva, en el Centro de Investigación Económica, de nueva creación en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Cuyo, y cubría todos los costos en pesos asociados con el programa. La Universidad Nacional de Cuyo, por supuesto, proveía las instalaciones físicas para el centro de investigación.

El Programa Cuyo se inició formalmente en agosto de 1962, con la llegada a Mendoza del profesor Harberger, proveniente de la U. de Chicago (quien permaneció durante un mes), y el joven director del programa Larry A. Sjaastad (27 años). Durante el mismo mes dos profesores de Chile, Ernesto Fontaine y Raúl Iver (postgraduados en la Universidad de Chicago), fueron cedidos por la Universidad Católica de Chile y llegaron a nuestra provincia para colaborar.

En el momento en que se inauguraba el Programa Cuyo, el Decano de la Facultad de Economía, Alberto Corti Videla, era elegido Rector de la Universidad Nacional de Cuyo, y Sergio Vernier decano de la citada facultad. Este último fue un entusiasta partidario de lo que se hacía y ayudó enormemente a conseguir el programa del curso para el Centro de Investigación Económica. Dicho curso dio inicio en marzo de 1963 y abarcó dos años a nivel de maestría, incluyéndose dos asignaturas de teoría de precios, otras de macroeconomía, economía matemática, desarrollo económico y una o dos de econometría⁶⁰. Además, el centro emprendió la traducción del inglés al español de un gran número de artículos clave de la prensa económica, ocupándose de ello, la mayoría de las veces, Encarnación Abella, con gran habilidad.

Las becas, para los alumnos que fueran seleccionados para el curso del programa, convocaron a un número considerable de estudiantes. Además de los alumnos de la Facultad de Ciencias Económicas, el programa atrajo a Pedro Pou, estudiante de Ciencias Agrarias, quien fuera más tarde uno de los fundadores del Centro de Estudios Macroeconómicos de Argentina a fines de 1970 (el CEMA, precursor de la universidad homónima) y también presidente del Banco Central en los '90. En 1963 los primeros estudiantes fueron enviados a la Universidad de Chicago, y a partir del año siguiente varios de los mejores fueron becados para continuar estudiando allí, entre ellos Ana María Claramunt, Edgardo Decarli, Coloma Ferrá, Ángel Ginestar, Alberto Musalem, Eusebio Cleto del Rey, Aldo Scala, Juan Verstraete, Miguel Martínez, Claudio Loser, Aldo Dadone y Juan Antonio Zapata⁶¹. Los últimos cuatro citados y Pedro Pou obtuvieron luego también su PhD en dicha universidad.

⁶⁰ El profesor Juan A. Vega –quien cursó el programa- recuerda haber tenido Teoría de Precios I y II con Fontaine, Economía Monetaria (macroeconomía) primero con Sjaastad y después con Richard Blackhurst (este último de la U. de Chicago), Economía Agraria con Iver primero y luego con Valdés, Finanzas públicas con Fontaine primero y luego con Ángel Boccia, Evaluación de proyectos con Fontaine y Larry, Econometría I con un profesor chileno y Economía II con Sjaastad.

⁶¹Zapata ha ocupado importantes cargos en los Ministerios de Relaciones Exteriores, Economía y del Interior.

Además de los tres profesores permanentes de tiempo completo en el programa (de dos años de enseñanza) había un número de profesores visitantes, la mayoría de ellos por un período de dos o tres meses. Así hubo docentes de la Universidad de Minnesota y Chicago. Mario Alborno y Alberto Valdés, de la Universidad Católica de Chile, también visitaron el Programa Cuyo y, frecuentemente, Arnold Harberger. La mayoría de los visitantes enseñaban cursos especiales de corta duración o daban una serie de conferencias. El acuerdo original financió el Programa Cuyo sólo hasta 1964, pero luego se negoció una prórroga por dos años más. El Centro de Investigaciones de Economía, de este programa de enseñanza, terminó formalmente en diciembre de 1966. Dice Sjaastad sobre sus resultados:

*El programa Cuyo tuvo un efecto dramático en la Facultad de Economía de la Universidad Nacional de Cuyo. Si mi memoria es correcta, al comienzo del programa sólo había tres profesores de tiempo completo de economía que eran los profesores: Carlos Becker y Francisco Navarro Vilches, los cuales se inclinaban hacia la escuela austriaca de economía, y Enrique Marín. Eso cambió radicalmente como consecuencia del Programa Cuyo, ya que muchos de los graduados de los aspectos de formación de dicho programa y/o la Universidad de Chicago son o han sido profesores y/o investigadores de la Facultad de Economía, la mayoría de ellos de tiempo completo.*⁶²

Luego de reseñar el grupo de graduados, concluye:

Es evidente que el Programa Cuyo tuvo éxito en la modernización de la Facultad de Economía de la Universidad Nacional de Cuyo.

Finalmente, recuerda que varios de los graduados del programa han ocupado puestos importantes en la Argentina, así como en instituciones internacionales. Ángel Boccia tuvo una larga carrera en Washington DC, en el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Miguel Martínez tuvo una larga e importante carrera en el Banco Mundial y en el BID. Claudio Loser se elevó a la posición de Director de la División del Hemisferio Occidental del Fondo Monetario Internacional (FMI). Edgardo Decarli también integró el FMI.

Olvida este autor, no obstante, a alguien que aprobó el programa y que quizá sea quien alcanzó mayor relevancia internacional. Hablamos de Andrej Bajuk, esloveno de nacimiento, pero argentino por crianza, economista de nuestra facultad con maestría en Chicago y doctorado en Berkeley, quien fue Primer Ministro de Eslovenia durante unos pocos meses del año 2000, pero que tuvo un rol descollante como ministro de Finanzas de ese país entre el 2004 y 2007, al punto de ser proclamado el “Ministro de Finanzas europeo del año” por la revista “The Banker” en el año 2005⁶³.

⁶²Este grupo incluye a Carlos Abihaggle, Adolfo Annunziata, Ana María Claramunt, Alejandro Cerdán, Domingo Díaz Terrado, Edgardo Decarli, Coloma Ferrá, Néstor Ferrari, María Elena Giner de Lara, Ángel Ginestar, Claudio Loser, Miguel Martínez, Pedro Marsonet, Aldo Medawar, Jorge Moravenik, Iris Perlbach de Maradona, Carlos Muñoz, Roberto Ros, Zulema Tomassetti de Piacentini, Juan Vega, Juan Verstraete y Juan Antonio Zapata. Lo propio puede decirse de los que se dedicaron a Administración o Contabilidad, como Néstor Ferrari, Jorge Moravenik y Roberto Ros.

Aldo Medawar fue, prácticamente, el autor de las importantes modificaciones del programa de estudios de la Licenciatura en Economía de 1985. Dirigió además por mucho tiempo los proyectos de cálculo del PBG de Mendoza junto con otros docentes de la facultad y con el apoyo de la Dirección de Estadística y Censos de la provincia y a veces del CFI. También asesoró al gobierno de la provincia de San Juan en el cálculo de su PBG. Por su parte, Juan Vega, además de sus aportes docentes y como investigador, fue Ministro de Hacienda de Mendoza y decano normalizador de la FCE con la llegada de la democracia en 1983.

⁶³ SEDANO, DAYI, *In memoriam Andrej Bajuk, Campeón de la Economía de Mercado*, en HACER Latin American News, <http://www.hacer.org/latam/in-memoriam-andrej-bajuk-campeon-de-la-economia-de-mercado-por-dayi-sedano/>; Agosto de 2011. El mismo artículo aclara que como Primer Ministro procuró estimular al sector empresarial, aumentar la confianza inversionista en el país, eliminar los obstáculos administrativos,

2. El segundo tramo de esta etapa (1966 –1973)

En este lapso se concreta la modernización que ya se venía plasmando, a través de la reestructuración total de la organización de la Facultad y de la implementación de la ordenanza N° 2/66 desde 1967, por la que se crea una nueva división de carreras.

a) Autoridades, funcionarios, personal y presupuesto

En este período, el 18 de junio de 1966, se produce el golpe de Estado militar que derroca al presidente Dr. Arturo Illia. Asume luego como presidente el general Juan Carlos Onganía, de tendencia nacionalista católica, quien gobierna por cuatro años completos hasta junio de 1970. Los ministros de Educación que lo secundaron respetaron el rectorado del Dr. Saccone, que se extendió hasta el 26/09/67, y designaron como rectores siguientes al Dr. Dardo Pérez Guilhou (27/09/67 al 13/06/69) y al Dr. Julio José Herrera (26/09/67 al 14/05/1973). Estas designaciones no parecerían haber influido mucho en los planes que venía desarrollando la Facultad de Ciencias Económicas. Así, durante este tramo, termina en octubre de 1967 el decanato que venía desempeñando Carlos C. Cid, y luego continuarían los siguientes decanos:

Decano	Desde	Hasta
Rafael Ruíz López	10-67	02-69
José Jorge Maselli	02-69	04-70
Ángel Ginestar	04-70	10-70

Desde el 29 de octubre de 1970 se desempeñó como interventor interino de la Facultad el Dr. Nolberto Espinosa hasta el 21 de abril de 1971. Continuó como autoridad a cargo del decanato el vicedecano Vernier hasta el 31 de agosto de 1971 y luego como decano propiamente hasta el 31 de octubre de 1972. Con posterioridad a esta fecha ejerce el decanato el vicedecano José Manuel Romero hasta el 11 de junio de 1973, o sea:

Decano o vicedecano a c/ del decanato	Desde	Hasta
Sergio A Vernier	04-71	10-72
José Manuel Romero	10-72	06-73

A partir de ese momento y con motivo del triunfo electoral del Dr. Pedro J. Cábpora su gobierno designa como delegado interventor al Profesor Guido O. Liserre, iniciando con él otra etapa distinta en la historia de la facultad.

Los vicedecanos del período fueron los siguientes:

Vicedecanos	Desde	Hasta
Rafael Ruíz López	05-63	10-67
José Jorge Maselli	10-67	02-69
Ángel Ginestar	08-69	03-70
Manglio Blas Luis Rizzo	04-70	10-70
José Manuel Romero	09-71	10-72

Por otro lado, hubo Consejo Directivo hasta el bienio 1965/1967, pero nuevamente desapareció en el tramo 67/69. Finalmente el primer “Consejo Académico”,

mejorar el ambiente de negocios y disminuir el grado de participación del gobierno en la economía de Eslovenia (muy probablemente habrá estado influido en esto por las enseñanzas sobre las políticas de recuperación de posguerra en Alemania, Italia, etc.). Como Ministro de Finanzas afrontó el reemplazo de la moneda eslovena (tólar) por el euro, y logró alivianar la presión de las finanzas públicas con políticas como la generación de un sistema fiscal simplificado, la reforma a las pensiones según la demografía, etc.

según la nueva ordenación de la Ley Universitaria 17.245, fue elegido en noviembre de 1969 para regir en el período 70/74⁶⁴.

Respecto a los funcionarios y empleados de la Facultad pueden citarse en este período al Secretario Administrativo Randolpho López Barboza, la prosecretaria Sra. de Montané, los contadores Roberto Guerrero, Luis Goldsack e Isidro Rubio y los subcontadores Sonia Moyano y Benito Pasqualis.

En la faz técnico-docente fue primero asesor y luego director el profesor José Jorge Maselli hasta 1968, siendo reemplazado por el contador Francisco Tarantuviez. Por otra parte, Jefe de Relaciones Públicas desde el '62 fue el contador José Alberto Mora y desde 1967, '68 y '69 se incorporan como asesores de Investigación y Docencia Jorge Martínez, Luis Goldsack y Nuri Claramunt, respectivamente.

Por supuesto, la cantidad total de personal era mucho mayor. En octubre de 1969 el personal de la FCE era el siguiente⁶⁵:

Clase	Varones	Mujeres	Total
Autoridades, personal docente y de investigación	138	45	183
Personal administrativo	14	23	37
Personal de servicio	11	--	11
Total	163	68	231

El primer rubro, el más numeroso, se componía así:

Autoridades, docentes y personal de investigación y biblioteca	Varones	Mujeres	Total
Autoridades (decano y vice)	2	1	3
Profesores	78	13	91
Jefe de Trabajos Prácticos	27	17	44
Auxiliares y asesores docentes	28	14	42
Investigadores	3	--	3
Auxiliares de investigación	--	--	--
Personal de biblioteca	--	--	--
Total	138	45	183

El personal administrativo incluía prosecretario, contador, subcontador, siete jefes administrativos y 30 auxiliares.

De los 82 profesores 40 eran titulares, 38 adjuntos y 4 extraordinarios, mientras que 81 eran nacionales y uno extranjero.

El incremento sustancial de personal se vio reflejado presupuestariamente⁶⁶.
Veamos:

Rubros de gastos	1965		1969	
	Valores históricos m\$n	Valores actualizados \$ 1992	Valores históricos m\$n	Valores actualizados \$ 1992
Personal	63.032.220	1.164.457	243.687.000	2.569.265
Otros gastos	2.461.400	45.472	9.770.000	103.008
Inversiones	1.935.336	35.753	4.536.000	47.824
Becas	1.840.000	33.972	2.392.000	25.220
Total presupuesto	69.268.956	1.279.674	260.385.000	2.745.317

La evolución en cargos fue la siguiente:

⁶⁴ MASELLI; op. cit. Págs. 5/6

⁶⁵ Ministerio de Cultura y Educación, Departamento de Estadística Educativa, Planilla de Estadística N° 82, Año académico 1970, FCE, UN Cuyo 31-07-70.

⁶⁶ Maselli, op. cit. pág. 16. Los valores han sido actualizados a \$/US\$ 1992 sobre la base de los coeficientes de la Res. Gral. 3601 de la Dirección General Impositiva.

	1965	1970
Docente	144	183
Técnicos Administrativos	27	37
Servicios auxiliares	11	11
Total	182	231

b) Reestructuración de la facultad. Situación de departamentos e institutos

Entre 1966 y 1969 se produce una reestructuración total en la organización de la Facultad. Dice Maselli⁶⁷.

“Por ordenanza N° 3 de julio de 1966 se implanta una nueva organización de carácter integral, que introduce nuevos aspectos y estructuras: tres grandes direcciones [Administrativa, Técnico-docente y Contable] dependientes del Decanato, Consejos de Asesores formados por profesores e investigadores, departamentalización interna para agrupar y coordinar las cátedras e institutos de investigación, etc.”

En cumplimiento de lo dispuesto por la ordenanza citada, en el mes de febrero de 1969 se pone en funcionamiento el primer departamento de entre los previstos, que era el de Contabilidad. Dicho departamento trabajó con las diversas cátedras e Institutos en la labor de organización, estudios docentes y técnicos, etc., encontrándose adelantadas numerosas medidas e iniciativas de importancia para la marcha y jerarquización de estas disciplinas, las que se concretarían gradualmente a partir de 1970.

Los restantes departamentos también se fueron plasmando en el período inmediato siguiente. Pero hubo dos hechos relevantes que vale la pena destacar: la inauguración de los nuevos edificios de la facultad en el Centro Universitario y el desplazamiento de los institutos desde calle Infanta Mercedes de San Martín hacia allí, por un lado, y el nombramiento como directores de cada departamento a los mismos directores de los institutos, por otro.

Fue produciéndose así una fusión, que se intensificó con la radicación en el exterior de algunos directores de institutos (por ejemplo Miguel Martínez y Ángel Boccia) que no fueron reemplazados⁶⁸. De este modo, en el largo plazo, esta reestructuración se tradujo en la extinción de los institutos de investigación ya que, si bien se siguió investigando, las labores docentes fueron desplazando naturalmente a las de investigación, lo que tuvo lugar principalmente entre 1969 y 1970. Quizá incidiera además la gigantesca transformación que implicó la aplicación de un nuevo plan de estudios y la separación de carreras, lo que veremos en el siguiente punto.

Cabe aclarar al respecto que, al crearse la carrera de Administración, se constituyó en 1968 el Instituto de Administración cuyo director, Armando Margaleff, le dio un gran impulso con profesores que investigaban y dictaban clases. Por medio de su gestión se organizaron las JUCA I y JUCA II (Jornadas Universitarias Cuyanas de Administración)⁶⁹.

c) Plan de estudios de la ordenanza 2/66

Terminado el Programa Cuyo, y dada la magnitud y el alcance de los cambios producidos mundialmente en la estructura de la enseñanza de las ciencias económicas, se

⁶⁷ Ibídem, pág 10.

⁶⁸ Información aportada por el memorioso profesor Juan A. Vega.

⁶⁹ Notas de Elsa Correa y Carlos Muñoz.

decide por la Ordenanza N° 2/66, vigente desde 1967, la división de las carreras: Contabilidad (o Contador), Economía y Administración.⁷⁰ Al respecto reflexiona el profesor Maselli⁷¹:

Esta división ha señalado el comienzo de la modernización de los estudios, tendiente a satisfacer las actuales necesidades mediante la incorporación a la enseñanza e investigación de nuevas disciplinas y técnicas que han surgido en los últimos años.

Y concluye:

“La elaboración de este plan ha sido el producto de prolongados y exhaustivos estudios y análisis de todos los antecedentes que se han recopilado de Universidades nacionales y extranjeras y, además, de entrevistas y consultas con los sectores profesionales, educacionales y empresariales interesados”.

El plan comenzó a aplicarse en el año 1967 en primero y segundo año. En 1968 se concretó en el tercer curso y en 1969 y 1970 en cuarto y quinto año respectivamente, completando el sexto año en 1971. En consecuencia, las carreras que se cursaban a partir de ese momento eran: a) Contador Público Nacional y Perito Partidor; b) Licenciado en Economía y Doctor en Ciencias Económicas (especialidad Economía) y c) Licenciado en Administración y Doctor en Ciencias Económicas (especialidad Administración).

En el año lectivo 1969 correspondía -luego de haberse cumplido el ciclo básico común de tres años- que los estudiantes optaran por la especialidad que seguirían. Ello se tradujo en una inscripción de 38 alumnos para la carrera de Contador Público y, sorprendentemente, de 63 para las nuevas de Administración y Economía. Cabe aclarar que por el plan anterior continuaban 172 alumnos con los estudios de Contador Público Nacional y 104 con los de Licenciado en Ciencias Económicas.

Las materias de un plan a otro sufrieron la siguiente evolución:

El ciclo básico común mantenía Matemática I y II, y sólo Estadística Metodológica sin Econometría. La carrera de contador no tenía más disciplinas matemáticas. Sí las de Administración y de Economía, que tenían Matemática III y Estadística II (Inferencial). Economía agregaba además Econometría I y como materias electivas Econometría II (Avanzado) y Economía Matemática.

En materia de Derecho, Constitucional (de primer año) y Administrativo (de tercero) fueron reemplazados por Instituciones de Derecho Público. Derecho Civil I y II fueron sustituidos por un Curso General bajo la denominación de Civil I, en tanto que Derecho Comercial I y II por un Derecho Comercial I, que incluía un Curso General y Sociedades. Derecho del Trabajo de cuarto año se pasaba al ciclo básico (segundo año), incluyendo -además de la parte laboral- el Derecho de la Seguridad Social. En la carrera de contador se agregaba en cuarto año Civil II (Sucesiones) y en quinto año Comercial II (Quiebras).

En cuanto a las disciplinas relativas al quehacer económico, Geografía Económica I y II se sustituía por Recursos Económicos I, aunque Recursos II se daba como electiva en los cursos superiores. Por su parte, se incluía, en segundo año del nuevo programa, Administración I (un Curso General) para permitir una muestra de la carrera que se agregaba.

Además, el aspecto económico se cubría en el ciclo básico con Economía I (Fundamentos de la Economía), Economía II (Microeconomía I), Economía III (Macroeconomía I) y Finanzas Públicas I (en tercer año). En la carrera de Economía, en cuarto, quinto y sexto año se agregaban Economía IV (Micro II), V (Economía Monetaria), VI (Economía Internacional), VII (Sistemas y Políticas Económicas), Historia Económica

⁷⁰ Los profesores citados señalan que dicho cambio fue impulsado por el Cont. Francisco Tarantuviez (que colaboraba con el Secretario Académico de la Facultad, el profesor José Jorge Maselli) y el Dr Ángel Ginestar (que regresaba de su posgrado en Chile). Indudablemente también Maselli apoyó estos cambios.

⁷¹ Maselli, op. cit., págs. 23 y 24.

General I y II (Hechos y Doctrinas) y Finanzas Públicas II (ambas en quinto año). En la carrera de Administración sólo se agregaban, luego del ciclo básico, Economía de la Empresa y Sistemas y Políticas Económicas.

En la faz contable se mantenían en el ciclo básico Contabilidad I (General) y II (Costos), pero la III se limitaba a Contabilidad Superior, con un programa más extenso e intenso sobre ese campo. En cambio, en cuarto y quinto año se daban una “batería” de contabilidades: IV (Pública, ya existente), V (Organización contable de Empresas), VI (Auditoría) y VII (Avanzada y Gerencial). El ciclo se completaba con Técnica Impositiva y Práctica Profesional (ya existentes ambas).

También había disciplinas culturales complementarias en el ciclo básico, como Filosofía e Introducción a la investigación. Estas materias se ampliaban con Sociología en la licenciatura de Economía. Por su parte, todas las carreras tenían materias electivas: Contador 2, Economía 5 y Administración 3. En Economía algunas de las electivas luego comenzaron a darse como obligatorias, siendo el caso de Desarrollo Económico, Evaluación de Proyectos y Macroeconomía II. Finalmente se agregaba el seminario (electivo) y el Trabajo de Investigación. Este último sólo en ambas licenciaturas.

Ya mencionamos antes que los cambios en la parte de Economía tuvieron mucho que ver con el Programa Cuyo. De hecho, las modificaciones comenzaron con dicho programa, por el cual se había capacitado “a economistas que transformaron la enseñanza de la carrera que se estaba dictando y fueron el germen de la licenciatura de Economía como carrera independiente”⁷². Varios de los egresados de dicho programa continuaron sus estudios en la Universidad de Chicago, otros optaron por seguir Administración de Empresas⁷³. Veremos en el siguiente punto cómo se obtuvo la capacitación de docentes en Administración.

d) La formación de docentes en Administración

El Programa Cuyo había contribuido a formar y entrenar economistas para el dictado de Economía, pero no de Administración. Por este motivo se crea y se desarrolla el Programa de Perfeccionamiento en Administración de Negocios⁷⁴ entre 1966 y 1968, organizado por la propia facultad con profesores contratados ad hoc. El mismo fue completado por diez egresados a lo largo de los tres años que duró⁷⁵.

Además en 1966 se becaron cuatro alumnos de la facultad para hacer sus estudios en el PAG (Programa de Administración para Graduados) del INSORA (Instituto de Organización y Administración), en Santiago de Chile⁷⁶. Dichos alumnos fueron José Humberto Pavón, Elsa Haydeé Correa, Carlos Muñoz y Néstor Donato Ferrari. Correa y Muñoz recibieron becas de la Alianza para el Progreso y los dos restantes de la Facultad. El Proyecto Cuyo fue dictado mayormente por profesores egresados del INSORA, entre los que se destacaron Armando Margaleff, Albanesse, José Berrondo, Cividini y Joaquín Fanjul.

A partir de 1967 se empieza a dictar la carrera de Licenciatura en Administración en su ciclo básico común a las carreras de Contador y Economía. En 1969, con los egresados del INSORA que habían sido becados por la FCE, los egresados del curso

⁷² *Ibidem*.

⁷³ *Ibidem*.

⁷⁴ Este plan de formación fue conocido también como “Proyecto Cuyo” para diferenciarlo del “Programa Cuyo”, según nos indicó el profesor Juan A. Vega.

⁷⁵ Maselli, op. cit., pág. 80. Entre los egresados del programa de perfeccionamiento en Administración se puede citar a 1) Oscar Patricio Gaspar, 2) Manglio Blas Luis Rizzo, 3) Héctor Tuma, 4) Mauricio Wajchman, 5) Silvia Seippel, 6) Héctor Teodoro Martín, 7) José A. Mora, 8) Jorge Perone, 9) Miguel Novielli y 10) Alejandro Samsó.

⁷⁶ Información de Elsa Correa y Carlos Muñoz ya citada.

que se dictó en la FCE y los profesores Margaleff y Fanjul, se conformó el plantel de profesores que dictaron por primera vez las materias de la Licenciatura en Administración en su ciclo específico. Es de destacar la incorporación de bibliografía a la biblioteca de la FCE, a partir de textos traídos desde el INSORA como así también del aporte de los profesores iniciadores.

Los alumnos que se formaron en el INSORA luego se desempeñaron como profesores de las siguientes asignaturas: Elsa Correa en Relaciones Humanas y Administración de Personal; José Humberto Pavón en Organización y métodos; Néstor Donato Ferrari en Comercialización y Carlos Muñoz en Administración de la Producción.

Por su parte, los profesionales que recibieron adiestramiento en la propia Facultad con la asistencia de la Universidad de Chile dictaron las materias que se consignan: Mauricio Wajchman y Héctor Tuma, Costos avanzados; Miguel Novielli, Administración de la Producción; Manglio Blas Rizzo y Silvia Seippel, Administración; Jorge Perone, Comercialización; Oscar Patricio Gaspar, Finanzas; Héctor Teodoro Martín y Alejandro Samsó, Administración Pública. Por otro lado, de los dos alumnos que se formaron en Chicago (José Vega y Norma Silva) sólo regresó Vega para dar Finanzas por un corto tiempo.

Cabe mencionar que la carrera de Administración sólo se estaba dictando en la Universidad de Buenos Aires; mientras que en las otras Universidades Nacionales (Tucumán, del Litoral, del Nordeste y Córdoba) fueron conformándose a partir del regreso de sus becados del INSORA y de las otras Universidades⁷⁷.

e) Plantel de docentes en la transición y el cambio de plan

Los años 60 fueron de grandes transformaciones en el plantel de profesores, no sólo por los cambios en los planes de estudio y en las carreras sino porque también se da una suerte de recambio generacional, ya que muchos profesores de larga trayectoria terminan su actuación docente para retirarse y dejar paso a las nuevas camadas. Además porque la mayor cantidad de alumnos y la intensidad de los estudios provocan en algunos casos el desdoblamiento de las cátedras, o sea la duplicación de su personal, como es el caso de Matemática I y Contabilidad I.

El mencionado recambio se dio ya sea por muerte, jubilación, retiro o cualquier otro motivo. Así en el ciclo de Derecho se jubiló y retiró el Dr. Edmundo Correas, titular de Constitucional, siendo reemplazado por Jorge Sarmiento García, hasta ese momento su adjunto. Horacio Miri, titular de Civil I, falleció en 1967 y lo reemplazó José Luis Pérez Lasala. El viejo profesor de Contabilidad I, Santiago Nicasio Estrada –muy controvertido por la trascendencia que le otorgaba a la historia de la Contabilidad- fue sustituido por Carlos Federico Schestakow, con una mentalidad más práctica y profesional. En Contabilidad II (Costos) la sustitución de Cortijo por Daziano recién se da después del período analizado, esto es más allá de 1973.

Donde hay una verdadera revolución es en el reemplazo de Contabilidad III de la vieja carrera (que incluía Análisis e Interpretación de Balances, Organización de Empresas y Auditoría), la cual se separa en tres materias: Contabilidad III (Superior), Contabilidad V (Organización contable de empresas) y Contabilidad VI (Auditoría).

⁷⁷ Posteriormente en la Universidad privada Juan Agustín Maza se empezó a dictar la carrera de “Ingeniería en Dirección de Empresas”. Luego, otras universidades privadas también iniciaron carreras similares en Administración y constituyeron su primer grupo de profesores con los de la FCE de la UNCuyo. Datos dados por Carlos Muñoz y Elsa Correa.

*f) Investigadores y cátedras desde 1966*⁷⁸

En 1966 se impulsa la continuación del Instituto de Investigaciones Económicas (llamado inicialmente Centro de Investigaciones Económicas, CIE) dependiente de la Facultad para recibir los egresados de los estudios en Estados Unidos, otorgándole la función de investigadores para que finalizaran sus tesis doctorales. A muchos de ellos también se los contrató como docentes en la Licenciatura de Ciencias Económicas. Uno de los problemas que se suscitó en esa oportunidad fue lograr una coordinación entre la enseñanza que provenía del Programa Cuyo y aquella otra que era propia de los docentes que se habían formado en torno al Dr. Carlos Becker. Esto se trasladó a las contrataciones en los distintos cargos, para lo cual se acordó designar según ciertas proporciones (al inicio fue de uno y uno) y de acuerdo a las disponibilidades de economistas de distinta formación. La convivencia de los dos grupos de posibles docentes de Economía no era fácil pero tampoco imposible, sobre todo, porque las orientaciones de defender la libertad en las transacciones económicas era un objetivo común.

Cabe destacar que en esos años, en la Facultad, se recibió en dos oportunidades la visita del ex Ministro de Economía de Alemania, Ludwig Erhard, considerado “el padre del milagro alemán” en la década del ‘40, después de la guerra, quien propiciaba y difundía lo que se conocía como la Economía Social de Mercado (defender la libertad de mercado sin descuidar el bienestar social de la comunidad, regulando la intervención estatal).

Además, desde el Instituto se procuró impulsar la formación de docentes e investigadores en distintas Universidades o Centros fuera del país, para tener una amplitud de enfoques. Para ello se debió conseguir financiamiento fuera del Programa Cuyo, el cual estaba destinado exclusivamente a becarios para estudiar en la Universidad de Chicago. De este modo se tuvo becarios en las Universidades de California, de Pensilvania, de Minnesota, y en el MIT, todos reconocidos centros de Estados Unidos, pero también se pudo enviar simultáneamente becarios a Inglaterra y a Bélgica (como fue el caso de Aldo Medawar, Jorge De Baldrich y Juan Verstraete).

Para ser docente, también se acordó requerir a los postulantes un título nacional. Así fue cómo algunos investigadores tuvieron que esperar a recibirse (generalmente de Contador, por ser el primer título accesible) para ser designados profesores en alguna cátedra de Economía. Tal fue el caso de Claudio Loser, quien tuvo que aprobar Técnica Impositiva para ser designado profesor de Comercio Internacional.

Las Licenciaturas se continuaban con un Doctorado específico. Por eso también se propició en simultáneo la creación de los Departamentos de Contabilidad, de Economía y de Administración. También se impulsó la creación de Departamentos complementarios de otras disciplinas requeridas para completar los planes de estudio, tales como Métodos Cuantitativos y Derecho. La idea que se buscaba con los Departamentos era establecer una estrecha relación entre investigadores, docentes y las experiencias de asesoramientos técnicos en el afán de completar la formación de los graduados. Funcionalmente, tales vínculos se lograban mediante reuniones semanales para discutir los avances en las investigaciones, la incorporación de algún contenido en la enseñanza, etc.

Consideremos a continuación las incorporaciones de investigadores docentes entre 1966 y 1969.

⁷⁸Copia casi textual de aportes del Dr. Ángel Ginestar, remitidos a través de mensaje de correo electrónico.

g) Incorporación de investigadores profesores, jefes de trabajos prácticos y ayudantes

La modernización de los estudios de la facultad, ampliando sus carreras y técnicas a aplicar, exigía un formidable incremento de los recursos humanos. Como hemos citado y como veremos luego, el grueso de los mismos provino de egresados de la propia facultad. Veamos un detalle de las designaciones entre 1966 y 1969.

La mejor forma de entrenamiento estaba dada por la pertenencia a alguno de los institutos de investigación, donde en general –según se nos ha manifestado– se debían cumplir 8 horas de labor. Mencionemos los investigadores: en Disciplinas Económicas: Claramunt, Nuri Ester; Zeballos, Alberto; Giner de Lara, María Elena; Ferrá, Coloma; Vega, Juan Argentino; Abihaggle, Carlos Enrique; Jofré, Alfredo Walter entre 1966 y 1968 y en Disciplinas Administrativas y Contables a Ferrari, Néstor Donato; Muñoz, Carlos; Correa de Pavón, Elsa Haydee; Sotomayor, Eduardo Raúl y Assof, Jorge Elías.

No todos los investigadores tenían igual categoría, había desde auxiliares de segunda con dedicación simple (Claramunt) hasta profesores adjuntos con dedicación semiexclusiva (Vega y Ferrari). En el futuro la mayor parte de ellos alcanzaron la titularidad de cátedras de las carreras de Economía o de Administración (como Giner de Lara, Ferrá, Vega, Abihaggle, Jofré, Ferrari, Muñoz y Correa), adjuntías o jefaturas de trabajos prácticos.

Las materias prácticas también tuvieron que reponer o ampliar sus jefaturas. Las designaciones operadas entre 1966 y 1969 fueron: Schwartzman de Wladislawowsky, Matemática I; González de Kaufman, Aracelis, Matemática I; González de Martín, Ana Matilde, Contabilidad III; Gaspar, Oscar Patricio, Contabilidad III; Fornero, Luis Alberto Tomás, Estadística; Samsó, Alejandro, Administración I; Anta, Alberto José, Contabilidad III; Scalzo, Pablo Roberto, Introducción a la Contabilidad y Aloí, Cayetano José, Contabilidad I.

Marina Costa fue designada en 1968 como auxiliar en Costos, pero al poco tiempo se transformó en jefa de trabajos prácticos de esta materia. Lo propio ocurrió con Alberto Roura en Auditoría. Al igual que en estos casos, muchos avanzaron en la carrera docente hasta alcanzar la titularidad o adjuntía de sus cátedras.

Jorge Alberto Martínez fue nombrado adjunto de Metodología básica de Investigación en 1967 (materia de la que era titular Manglio Rizzo) y José Luis Pérez Lasala lo fue de Derecho Civil I en igual año. Por último varios auxiliares de cátedra fueron designados en el periodo 1968-1969, a saber: Ruiz, Hugo Alberto, Macroeconomía I; Varo, Roberto, Historia Económica I; Ros, Roberto Jorge, Derecho Civil II y Coria, Luis Alberto, Fundamentos de la Economía. Todos fueron titulares de cátedra en el futuro, en Ciencias Económicas o en Filosofía y Letras, en el caso de Ruiz.

h) Alumnos y egresados

En lo relativo a los egresados, se puede ver la siguiente evolución en números, por carrera y género, entre 1967 y 1973⁷⁹:

⁷⁹ Entre ellos cabe destacar a los egresados con mayor promedio: de la carrera de Contador Público Nacional: Juan Carlos Rosell y Jorge Antonio López en 1967; Daniel Fernando Martín y Oscar Armando Bacha en el año siguiente y Claudio Marcelo Loser en 1969.

De la carrera de Licenciado en Ciencias Económicas fue en 1968 Zulema Tomassetti y en 1969 Elsa Correa de Pavón.

Por su parte, los alumnos de la carrera de Contador Público Nacional que egresaron con la mayor regularidad en el cursado fueron en 1968 los ya citados alumnos con mayor promedio (Martín y Bacha), mientras que en 1969 lo fue Antonio Julio Cejuela.

Cabe aclarar, por último, que el primer egresado de la nueva carrera de Licenciatura en Economía fue José Faigenbaum, quien finalizó sus estudios en noviembre de 1972.

Año	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973
Carrera de Contador Público Nacional							
Varones	33	43	76	48	24	25	16
Mujeres	3	10	21	18	10	11	8
Total	36	53	97	66	34	36	24
Carrera de Licenciado en Ciencias Económicas							
Varones	6	4	6	4	4	-	-
Mujeres	-	3	2	-	-	-	2
Total	6	7	8	4	4	-	2
Año	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973
Carrera de Licenciado en Administración							
Varones						2	1
Mujeres						-	1
Total						2	2

i) Las reuniones de la Asociación Argentina de Economía Política

La modernización de la Facultad también llegó por la incorporación paulatina de sus economistas a la Asociación Argentina de Economía Política y la asistencia a sus reuniones anuales. La Asociación se había constituido en 1957 pero hasta 1967 no tuvo un carácter general, sino que sólo se realizaron encuentros periódicos de análisis de discusión de temas. “La segunda fase se caracterizó por la incorporación de representantes de centros de investigación económica”⁸⁰.

A partir de 1964 comenzaron a realizarse estas convocatorias, con la organización de Universidades Nacionales hasta 1990 y luego también de Universidades Privadas. Las Universidades de Córdoba, Cuyo y Tucumán, respectivamente, organizaron la Primera, Segunda y Tercera Reunión de Centros de Investigación Económica⁸¹. Vemos, por lo tanto, que la Universidad Nacional de Cuyo (o sea la Facultad de Ciencias Económicas) se incorporó desde esta segunda fase como partícipe importante de la Asociación. El primer año tuvieron lugar en Embalse Río Tercero, en 1965 en Mendoza y en 1967 en Horco Molle.

En 1968 se inició la rotación de sedes y de autoridades entre los principales centros. Hasta ese momento el presidente había sido Julio Olivera y la sede Buenos Aires. No obstante, en el lapso 1968-1970 fue presidente Benjamín Cornejo y se mantuvo el sistema anterior. Pero a partir de 1970-1972 se pasó al nuevo régimen, con un Consejo Directivo del que fue presidente el tucumano Víctor Elías, secretarios M. Cordomí y Héctor Ávila y entre los consejeros estuvo, por Cuyo, Sergio Vernier. En el período siguiente, 1972-1974, el presidente y los secretarios fueron de Mendoza: Miguel Martínez, secundado por Ana María Claramunt y Edgardo Decarli. En 1972, justamente, se realizó la última reunión sobre la base de trabajos de los Centros e Institutos de investigación. Desde ese momento la Asociación ha

El grupo de los primeros alumnos y egresados de la carrera de Administración fue muy importante, destacándose Jorge López, Jorge Moravenik, Roberto Roitman, Miguel Setien, Cesar Bistue, Máximo Navesi y Raúl Reig, entre otros.

⁸⁰ NAVARRO, Alfredo M. (editor), *Medio siglo de Economía*, Cincuenta Aniversario de la Asociación Argentina de Economía Política, Avellaneda, 2007, pág. 22.

⁸¹ *Ibíd.*, pág. 29.

estado formada por investigadores y académicos de economía con amplia representación regional e institucional⁸².

Son numerosos los economistas de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Cuyo que han presentado sus investigaciones o comentarios a la Asociación y que por ello han merecido ser incorporados como socios de la misma. Tal es así que en la publicación efectuada con motivo de cumplir 40 años⁸³ se consignan los nombres de 37 economistas egresados y/o profesores de esta casa de estudios como socios activos de la Asociación Argentina de Economía Política. Pero deben agregarse algunos, quizá no activos, que participaron y no se incorporaron. Así por ej. el primer economista de la facultad que participó con la autoría de un trabajo, en 1965, fue Ignacio Cerdán.

A partir de ese año, pues, los trabajos presentados fueron más numerosos. Así, en La Plata (1968), María Elena Giner de Lara aportó la “Aplicación de un modelo de telaraña para el tomate en Mendoza”; Ángel Ginestar con otros colaboradores, la “Evaluación de la inversión en la educación de los contadores en Mendoza” y Juan Argentino Vega, “Flexibilidad automática del impuesto personal a los réditos en Argentina”. También presentaron trabajos Claudio Loser, Miguel Martínez, Aldo Medawar y Juan Antonio Zapata. De hecho, la séptima parte (14%) de las investigaciones del país correspondió en ese año a Mendoza.

En 1970 se agregan Carlos Abihaggle, Ana M. Claramunt, Coloma Ferrá, además de los “reincidentes” Loser, Martínez y Vega. En el '71 (Resistencia), sobre 23 trabajos, dos fueron de Mendoza (Loser y Vega) y en 1972 estuvieron con sus ponencias Reclus Palmada y Aldo Biondolillo (que si bien no es egresado ha dado cursos en nuestra casa)⁸⁴.

La participación en las reuniones anuales significó la inserción en el ámbito nacional de los economistas egresados de Mendoza, saliendo así del estrecho marco provincial para confrontar sus ideas con las de todo el país, y equiparar sus capacidades a las de los más destacados en el orden nacional.

j) Conclusiones sobre la etapa de “modernización”

Los años transcurridos entre 1956 y 1973 pueden dividirse en dos etapas. La primera parte, desde 1956 a 1966, trajo un recambio generalizado de docentes con motivo de la purga política de los profesores existentes en 1955, que fueron reemplazados en su mayor parte por otros nuevos a partir del llamado a concurso en numerosas cátedras. A tal fin, por los antecedentes vistos, se buscan jurados inobjectables y todo el proceso tiene seriedad, incorporándose por ello varios profesores ajenos al medio aun cuando no tuviesen demasiada continuidad (casos de Singer, Volcker, Mercado, etc.)

Lo mismo costó integrar nuevamente todas las cátedras, particularmente de Economía, muchas de las cuales estuvieron a cargo por un tiempo del Dr. Becker. Pero de a poco este tema se fue solucionando con la incorporación de Enrique Marín en Economía I (de 2º año), al que luego acompañó Ginestar como adjunto; de Francisco Navarro Vilches en Economía II (en tercer año); y de Aldo Scala, reemplazante de Becker en Introducción al estudio científico (en primer año). Por otro lado, José Manuel Romero se las arreglaba para dar Finanzas I además de Contabilidad Pública, mientras que Finanzas II, en el Doctorado, era cubierta por el Dr. Antonio López Aguado. Ángel Boccia actuó como adjunto de Finanzas I,

⁸² *Ibidem*, pág. 23

⁸³ Asociación Argentina de Economía Política – Cuarenta años (1957-1997), Buenos Aires, 1997.

⁸⁴ Luego, en los últimos 20 años, muchos docentes y aún alumnos se incorporaron. Podemos citar a Pablo Salvador, Roxana Jan Casaño y Verónica Farreras.

al menos desde 1960. Desde 1956, en el Doctorado dictaron clases un tiempo Edmundo Zalba y Oscar Mario Masera (Política Económica y Financiera I y II, respectivamente, materias que luego estuvieron a cargo de Ángel Ginestar), Raúl Slukich en Economía y Organización de los Transportes, y Cortijo en Economía Bancaria (desde 1957).

El área contable fue cubierta por Santiago Estrada (Contabilidad I), Jorge Ramón Torres (Contabilidad II, Costos), Abelardo Atencio –luego reemplazado por Agustín Latres (Contabilidad III) - y Romero (Contabilidad IV, Pública). Todos ellos tendrán una larga trayectoria, aunque Torres pasa luego a Contabilidad I y Costos será dictada, por un muy largo tiempo, por Reinaldo Cortijo. Por su parte, Vernier en Técnica Impositiva, con la adjuntía de Francisco Gavasci, también perdurará por varias décadas. En cambio, el Dr. Abelardo Atencio, que precede a Latres en Contabilidad III y quien ejercía la cátedra de Práctica Profesional, renunciará en un corto tiempo a ambas y en esta última asumirá la titularidad, por un extenso periodo, Carlos Conrado Cid.

La faz contable se refuerza con el nombramiento de Ayudantes de cátedra y Jefes de trabajos prácticos, pero los profesores titulares y adjuntos se mantienen. Lo propio ocurre con las cátedras de Matemáticas en donde Pedro Gerardo Cabezas y Enrique Cabeza conservaron las mismas hasta su designación como profesor emérito y consulto, respectivamente.

El resto de las áreas revisten una considerable estabilidad, con docentes muy acreditados, que se agregaron a los anteriores. Así, en la jurídica podemos citar a los doctores Jorge Sarmiento García, Carlos Zanonni, Iris Carson de Miri y otros de más corta trayectoria, pero muy valorados, como Horacio Miri y Eduardo Zanonni. En las cátedras de Filosofía y Sociología, además del ya mencionado profesor emérito Dr. Juan R. Guevara, debemos resaltar la actuación fructífera aunque efímera del desaparecido profesor Mauricio López, del Dr. Francisco Letizia y del reconocido sociólogo a nivel nacional e internacional Luis Campoy.

Los cambios esenciales que trae la modernización están dados por la realización del Programa Cuyo para Economía, del Proyecto Cuyo para Administración, por las numerosas capacitaciones en contacto con universidades del exterior de futuros docentes de la Facultad, y por los nuevos planes de estudio que se aprueban por la ordenanza 2/66. En el caso de Contabilidad, con la adaptación de los contenidos de las asignaturas a la introducción de todos los cambios institucionales operados básicamente en la legislación nacional y en las normas de ejercicio profesional. Las cátedras se tornan así mucho más técnicas y profesionales.

El cambio del plan iniciado en 1967 culmina en el año 1972 con el dictado de la totalidad de las materias del nuevo plan. Pero podríamos decir que se extiende al menos un año más, ya que en 1972 sólo se cuenta con un egresado de Economía y dos de Administración. En efecto, para terminar las carreras de las dos licenciaturas se requiere, además de tener las materias rendidas, la presentación y aprobación de un trabajo de investigación que normalmente agrega al menos un año. Se aplicará hasta 1984.

E. Apreciaciones sobre las carreras y los egresados de las diferentes etapas

Como hemos señalado, en los primeros tiempos el plantel de profesores y los planes eran insuficientes en la parte más específica de las carreras tanto de contador como de economista⁸⁵.

⁸⁵No analizaremos los licenciados en administración dado que hay un sólo profesional egresado a fines de 1972, periodo en el que detenemos el análisis en este trabajo.

A pesar de dichas carencias la facultad formó profesionales sólidos que completaron sus conocimientos por separado a través – normalmente - de sus actividades en los propios institutos de investigación de la facultad, particularmente en materia económica y de temas de contabilidad. En la faz contable la mayor preparación se obtuvo a través de prácticas o empleos en grandes firmas crediticias del exterior o en las reparticiones nacionales o provinciales, como la Dirección General Impositiva, en la cual se tenía acceso a la totalidad de la información disponible en materia de impuestos nacionales, o la Dirección de Rentas en la parte provincial, y en las distintas reparticiones del ministerio de Hacienda como Contaduría y la Dirección de Finanzas, donde se aprendían las normas de Contabilidad Pública y de Finanzas. En la labor pericial de la justicia los egresados a través de la práctica completaban su formación. Todo ello volvía acrecentado a la facultad a través de sus docentes luego de este periplo de conocimientos.

Pero desde la etapa de modernización todo ello se intensifica de manera notable al poder la facultad no sólo disponer de los últimos adelantos en teoría económica y de la administración, sino contar con profesores extranjeros de primer nivel como expositores de los mismos. Veamos ahora los resultados de esta trayectoria académica en el producto de la facultad que son sus egresados, información que ha sido obtenida en la medida de lo disponible. Previo a ello efectuaremos una breve reflexión metodológica.

En el caso del presente artículo, y ante la falta de información estadística y económica suficiente (matrices insumo-producto regionales, etc.), se ha priorizado el “contar la historia”, señalando aspectos cualitativos relacionados con el derrame de la actividad de la Facultad sobre la sociedad en general, indicando algunos elementos que permiten deducir que indubitablemente ha habido tal influencia benéfica, por ejemplo, a través del desempeño de algunos egresados notables, o de la profesionalización de las prácticas contables en la región. En este sentido, se ha seguido el consejo de las mencionadas “Guidelines”, es decir, que cuando la naturaleza de la contribución o las condiciones del estudio hacen imposible una cuantificación objetiva de los beneficios económicos de la actividad universitaria deben evitarse dos “pecados”: el de forzar la cuantificación sobre bases poco firmes y el de ignorar in totum aquellos aportes difíciles de medir. Lo aconsejado allí para estos casos es, justamente, dar una explicación de cada contribución, y una discusión sobre la importancia de la misma para el conjunto social. No obstante sí hemos podido hacer una primera aproximación al impacto de contadores, economistas y administradores, al identificar el destino, es decir la o las actividades a las cuales se dedicaron, o sea en las que ejercieron sus profesiones.

El procedimiento adoptado para ello se reseña al pie del cuadro anexo en donde se agrupan la totalidad de los egresados de la facultad, de los cuales se ha procurado obtener la o las actividades a las cuales se dedicaron. Si bien esto no se ha conseguido totalmente, sí se lo ha hecho en una proporción razonable (64%), lo que da una pauta seguramente cercana a lo ocurrido respecto al universo total referido.

Desde el punto de vista numérico, ciencias económicas contó con los siguientes egresados en sus tres primeras etapas. Tuvo 96 economistas y 851 contadores. Pero dado que la primera carrera era de posgrado, sólo consignamos las actividades de los CPN que en muchos casos revistieron la doble condición profesional. El siguiente cuadro es un resumen del anexo al final del trabajo:

Destino de los egresados entre 1942 y 1972

Período	Total egresados	Independientes	Ejecutivos de empresas públicas o privadas	Docentes	Otros
Escuela de C. Ec. (1942/1946)	48	14	8	18	11
Primera Facultad (1947/1955)	211	75	38	49	38
Modernización (1956/1972)	592	145	132	116	116
Totales	851	234	178	183	165

Los egresados se dedicaron en parte al ejercicio independiente de la profesión asesorando básicamente a pequeñas y medianas empresas y a particulares en temas fiscales, o a través de su intervención en la justicia.

Pero podemos señalar que su impacto local, en general, fue determinante en la transformación del medio. En efecto, la incorporación de profesionales internos como ejecutivos de varias empresas grandes del medio, tanto privadas como públicas (cristalerías, fábricas de ferroaleaciones, de cemento, bodegas, OSN, YPF, Agua y Energía, Gas del Estado, etc.), o como asesores externos que contribuyeron con la organización, desarrollo y control. Lo propio puede decirse en el sector estatal propiamente dicho, donde organizaron reparticiones como la Contaduría General de la Provincia, el Tribunal de Cuentas y la administración de todos los organismos centralizados y descentralizados.

A modo de ejemplo podemos citar en el orden nacional una repartición como la DGI en la cual actuaron de modo positivo consiguiendo una adecuada y justa fiscalización de las rentas recaudadas de los contribuyentes, pudiéndose citar allí entre otros profesionales de ciencias económicas a Sergio Vernier, Francisco Gavasci, Luis Manzur, Francisco Gervilla, Ángela Martín de Burky, María Elena Domínguez, Eduardo Podestá, Osvaldo Sánchez, Edgardo Fernández y muchos otros.

En el orden provincial, los organismos dependientes del Ministerio de Hacienda se caracterizaron siempre por su profesionalidad y progreso en dicha área, así podemos citar en la Contaduría General a Carlos Palomino, José Ignacio Juan, Esther Araujo, Jorge Federico Moravenik y muchos otros; en la Dirección de Finanzas (verdadero cerebro económico financiero del Ministerio) a Carlos Borromeo Astargo, su director por largo tiempo, Juan Carlos Díaz, el mayor especialista provincial en regalías petrolíferas, Helvio Castro, José Roberto Caviggia (jefe de presupuesto mucho tiempo, luego tesorero y contador general), Nicasio Escudero y otros. También la Tesorería contaba con profesionales de la facultad como el caso de Marciano Chiconi.

En cuanto a las empresas privadas podemos señalar el caso de Carbometal SAIC, que fuera primera productora sudamericana de carburo de calcio, materia prima de la industria plástica hasta que se empezara a usar el etileno y creemos en un momento la empresa privada más grande de Mendoza. Allí podemos ubicar en diferentes momentos a Kemal Maluf, gerente general, Víctor Arturo López, contador general, Héctor Teodoro Martín, gerente administrativo, Néstor Ferrari, gerente de comercialización, Ricardo Fornero, creemos que asesor o gerente financiero, Rodolfo Pellegrino, especialista en los muy difíciles costos industriales de la fábrica y a Roberto Oscar Marín, contador y gerente administrativo en distintas etapas.

Los economistas, por su parte, además de su impulso a la labor académica tanto de enseñanza como de investigación propulsaron en los primeros tiempos la formación de empresas de distinto tipo, desde mixtas, como Giol, o dentro del sector privado distintos tipos societarios como cooperativas, sociedades anónimas, etc., encargándose de la evaluación de los proyectos respectivos.

Años después varios egresados -entrenados en las lides estudiantiles como dirigentes- abrazaron la política. En esta parte también los contadores lo hicieron. Si tomamos un período ligeramente más amplio (hasta 1983) en donde rigieron los mismos planes de

estudio e igual plantel de profesores que antes de la normalización, encontraremos políticos de distintos partidos como Bonifacio Cejuela, Carlos Balter, Rodolfo Gabrielli, Jorge Antonio López, Cyrlen Zabala que fueron ministros, diputados y aún gobernadores y vicegobernadores de la provincia años después de su egreso. En cuanto al impacto nacional ha habido funcionarios que llegaron al grado más alto de una repartición como Rolando Peppi (Director de Aduanas), Antonio López Aguado (Director General de la DGI), y a los estratos más encumbrados de la función pública como Juan Antonio Zapata y otros.

De los funcionarios con actuación en el exterior hemos mencionado algunos casos relevantes pero hay varios más como Juan Vega, consultor en Ecuador, Uruguay y El Salvador, Alberto Castillo de gran trascendencia en la OEA, Daniel Martín, como consultor en toda Latinoamérica y Orlando Reos, importante funcionario del BID. Todo ello ha sido básicamente fruto de su preparación académica. En la faz económica la actuación de los egresados parecería haber sido más fructífera a nivel provincial o internacional que en el orden nacional. Quizá ello sea la consecuencia de haber recibido una muy fuerte y completa formación en economía ortodoxa que es la aplicada usualmente en el exterior y muchas veces localmente. Dos ejemplos notables son la transición de Eslovenia -desde un anquilosado sistema socialista a una pujante economía de mercado- dirigida por Andrés Bajuk. En el orden mendocino, la privatización de Giol y su transformación en Fecovita (formada hoy por más de 40 cooperativas e integrada por unos 5.000 productores) en la que participaron egresados de la FCE como Domingo Godoy, lo que permitió resolver un largo y complicadísimo problema que no encontraba ninguna solución.

Además, tanto entre contadores como entre economistas encontramos importantes empresarios Nicolás Catena (Bodega Catena), Amadeo Reig (Casa Reig), “Cacho” Peñalva (The Sportman), Ernesto Diez Miralles (El Guipur), Luis Mansur (Pizzería Rodicar).

En estos excelentes resultados mucho ha tenido que ver la calidad y preparación de sus docentes, la impecable organización de la facultad para favorecer al estudiante y el alto grado de exigencia de sus exámenes. Lo expuesto hasta aquí es un esbozo preliminar de lo ocurrido con los egresados de la facultad hasta principios de los 70. Restan desarrollar en el futuro las últimas dos décadas del siglo XX.

Por ello, hemos acudido al procedimiento de entrevistas selectivas a personas conocedoras del medio docente, profesional y de investigación. En estas entrevistas no sólo se indagó acerca del rol de los egresados, sino también sobre sus datos y opinión acerca de los planes de estudio, el régimen de enseñanza y la calidad de los profesores, cuando ellos cursaban como alumnos.

Anexo

Destino de los egresados entre 1942 y 1972

Año	Total egresados	Conocidos	Profesionales independientes	Ejecutivos y empleados de empresas		Funcionarios y empleados estatales	Docentes universitarios y secundarios		Otros *	Total actividades
				Privadas	Públicas		Prof. Univ.	Otros		
1942-46										
1942	3	2							2	2
1943	9	8	3			1	3	1	2	10
1944	7	6	1			1	2			4
1945	12	12	3	1	1	3	4	1	3	16
1946	17	15	7			1	5	2	4	19
	48	43	14	1	1	6	14	4	11	51
1947-55										
1947	17	16	11	1	1	2	1	2	2	20
1948	25	19	11	1		4	6	2	2	26
1949	19	14	8			5	4		4	21
1950	22	16	8	1		2	2	2	3	18
1951	23	15	9	1		2	5		4	21
1952	32	13	8			5	5		8	26
1953	26	17	8	1		2		3	5	19
1954	17	11	3			4	5		6	18
1955	30	20	9			6	9	3	4	31
	211	141	75	5	1	32	37	12	38	200
1956-65										
1956	19	12	6	0	0	3	3	3	3	18
1957	14	8	3			3	2	0	1	9
1958	13	8	2			2	1	1	3	9
1959	13	8	3			2	2	4	1	12
1960	22	11	4			2	3	0	7	16
1961	20	8	2			3	3	1	5	14
1962	12	5	1			2	2	1	5	11
1963	21	15	5			4	4	2	5	20
1964	42	30	10			10	9	4	11	44
1965	50	39	14			6	14	3	17	54
	226	144	50	0	0	37	43	19	58	207
1966-72										
1966	44	22	3	2	1	6	5	2	1	20
1967	36	23	5	1	2	7	6	4	7	32
1968	53	36	19	3	2	11	10	3	12	60
1969	97	63	24	5	1	24	10	1	21	86
1970	66	34	20	2	5	8	8		8	51
1971	34	20	12	1	1	6	3		5	28
1972	36	18	12	1		6	1	1	4	25
	366	216	95	15	12	68	43	11	58	302
1956-72	592	360	145	15	12	105	86	30	116	509
1942-72	851	544	234	21	14	143	137	46	165	760
%	100	64	31	3	2	19	18	6	21	100

* (políticos, empresarios, directores, investigadores, etc.)

1) Hemos tomado como listas de egresados sólo los contadores.

2) Para conocer las actividades de los egresados se los separó por fecha de egreso. Así el destino de los graduados entre 1942 y 1951 se le consultó a Sixto Ortiz, quien egresó en 1949. Para hacerlo en los de 1948 a 1957 se entrevistó a Héctor T. Martín (1956). Para los de 1956 a 1967 a Juan A. Vega y para aquellos con graduación entre 1965 a 1972 a Luis Coria (1969 y 1971) y Jorge R. Berardo (1974). Todo ello como información básica que se completó preguntando a conocidos los datos faltantes. De este modo se pudo conocer la actividad del 64 % del total, o sea 544 profesionales sobre 851.

3) A muchos de los identificados (un 40%) se les conoció más de una actividad. Por eso aparecen 760 actividades encontradas para 544 personas reconocidas.

Bibliografía

- AMBARGIS, Mead et al, *Economic Impact Guidelines*, UPLA/AAU, December 2014.
- ASOCIACION ARGENTINA DE ECONOMIA POLÍTICA, Cuarenta años (1957-1977), Buenos Aires, 1992
- BECKER, Carlos, *La economía mundial en las tinieblas*, 2ª. ed. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 1952. La 1era edición se publicó hacia 1947, pero fue terminada de escribir en 1944.
- BUCHBINDER, Pablo, *Historia de las Universidades Argentinas*, Editorial Sudamericana (Buenos Aires, 2005).
- CLARAMUNT, Ana María, *Representación de la Universidad de Chicago en los Premios Nobel de Economía*, en Anales de la reunión anual de 1996 de la Asociación Argentina de Economía Política
- CORIA LOPEZ, Luis A., *Evolución y contradicciones de la escuela austriaca*, Anales de la Asociación Argentina de Economía Política, noviembre de 2011.
- FARÉS, María Celina, *Universidad y nacionalismos en Mendoza posperonista. Itinerarios intelectuales y posiciones historiográficas en los orígenes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales* (Mendoza, 2010). Anuario IEHS, volumen 26, 2011, págs. 219/220.
- FONTANA, Esteban J., *¿Fue el Dr. Edmundo Correas el rector fundador de una universidad dosificada entre lo humanístico y lo técnico?*, Ed. Culturales de Mendoza, Mendoza, 1994, en Separata de Homenaje al Dr. Edmundo Correas, págs. 277/306.
- LEIVA HITTA, Francisco V., *La carrera en ciencias económicas y su campo de acción profesional*, en Revista de la FCE de la UN Cuyo, Año 3, Nº 8, mayo-agosto 1951, págs. 76/88.
- MASELLI, José Jorge, *Treinta años de la Facultad de Ciencias Económicas (1939-1969). Aporte sobre su evolución y actividad*, FCE UNCU Mendoza, 1970.
- MASON, Edward S. y LAMONT, Thomas, S., The Harvard Department of Economics from the beginning to World War II, *Quarterly Journal of Economics*, Vol. 97, No 3 (Aug 1982), pp. 383-433
- MATHUS HOYOS, A., "La transformación económica de Cuyo y Curso de Geografía Económica Regional (1939-1940)", Inca editorial, Mendoza, 2013.
- MICALE, Adriana, *Historia de la Escuela de Comercio "Martín Zapata"*, Ediciones Culturales de Mendoza, noviembre de 1992, Mendoza, 58 páginas.
- MINISTERIO DE JUSTICIA E INSTRUCCION PÚBLICA -UN CUYO- Instituto de Estudios Económicos - Trabajos de Investigación, Tomo I -Mendoza, 1943.
- MINISTERIO DE JUSTICIA E INSTRUCCION PÚBLICA -UN CUYO- Instituto de Estudios Económicos - Trabajos de Investigación, Tomo II, Mendoza, 1945.
- NAVARRO, Alfredo M. (editor), *Medio siglo de Economía*, Cincuenta Aniversario de la Asociación Argentina de Economía Política, Avellaneda, 2007, pág. 22.
- PUIGRÓS, Adriana y otros, *Historia de la educación en la Argentina: la educación en las provincias y territorios nacionales: 1885-1945*, Editorial Galerna, Buenos Aires, 2001.
- REDER, Melvin, Chicago Economics: Permanence and Change, *Journal of Economic Literature*, Vol. 20, No. 1 (Mar 1982), pp 1-38.
- REVISTA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Año VII- Nº 20-21, mayo-agosto y setiembre-diciembre de 1955.
- REVISTA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Nº19 (enero-abril de 1955).
- SEDANO, Dayi, *In memoriam Andrej Bajuk, Campeón de la Economía de Mercado*, en HACER Latin American News, <http://www.hacer.org/latam/in-memoriam-andrej-bajuk-campeon-de-la-economia-de-mercado-por-dayi-sedano/>; Agosto de 2011.
- SJAASTAD, Larry A., *Programa Cuyo: a short history*, en Revista UCEMA, Nº 16, agosto 2011 Universidad del CEMA, Buenos Aires, págs. 16 a 19.
- SOPRANO, Germán, *Historia de las universidades argentinas*. Recensión Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana. Dr. Emilio Ravignani (29) págs. 165-172.
- TAVOLETTI, E., The local in regional economic role of universities: the case for the University of Cardiff, Working paper nº 9, Univercità degli studi di Macerata, Julio de 2007.
- UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO- Facultad de Ciencias Económicas. *Síntesis de la labor realizada en el período octubre 1976-Diciembre de 1983. Decanato del prof. José Jorge Maselli*, Diciembre de 1983.
- UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO. *Creación, organización y planes de estudio*, Mendoza, 1940.
- VELASCO QUIROGA, Hilario, *El origen de la Universidad Nacional de Cuyo desde la mirada de un protagonista. Mi vida en el recuerdo*. Edición del autor 1973, impreso en los Talleres de Círculo de Periodistas de Mendoza.

Fuentes

- Leyes y Decretos nacionales vinculados a las Universidades, particularmente a la de Cuyo y a su Facultad de Ciencias Económicas.
- Resoluciones del Rectorado, principalmente desde 1939 hasta 1947, sin perjuicio de otras emitidas hasta finalizar el siglo.
- Resoluciones del Decanato de Ciencias Económicas, en especial desde 1947 hasta 1972.
- Legajos de docentes que fueron profesores titulares, asociados o adjuntos, designados desde 1939 hasta 1972.
- Crónicas de la facultad obrantes en Revistas de la Facultad de Ciencias Económicas, desde la N° 1 de enero-abril de 1949 hasta la revista N° 33 de septiembre-diciembre de 1959.
- Informes de la Facultad al Ministerio de Educación y Justicia de la Nación, o similares, de los años 1947, 1949, 1950, 1955 y 1979.
- Informes y estadísticas del Departamento de Alumnos de la FCE sobre alumnos inscriptos y egresados, elaborados y suministrados por Juan Carlos Bauco.
- Libros de actas de exámenes de la FCE 1939-1972.

Aportes escritos, a requerimiento del autor, sobre temas de la Facultad, suministrados por: Ángel Ginestar, Carlos F. Schestakow, Luis B. Campoy, Emilio Canet, Antonio Pellegrino, Armando Bacha, Mirta Susana González, Susana Albergante, María Juana Frare, Juan Argentino Vega, Jorge Sarmiento García, Ricardo Fornero, Héctor Teodoro Martín, Néstor Ferrari, Aldo Medawar, Jorge Claudio Joffres, Carlos Muñoz, Luis Fornero, Hugo Ruíz, Raúl Molina, Roberto González Malnis, Enrique Zazos, Armando Bacha, Nuri Claramunt; Marta Guibourdenche de Cabezas, Delia Tissera de Emili, Antonio Giunta y Elsa Correa de Pavón.

Planillas, en formato digital, sobre personal de la Facultad, proporcionadas por el Departamento de Informática y/o Luis Fornero.

Información sobre la historia de la Facultad y el destino de sus egresados, suministrada por los siguientes profesionales, a través de entrevistas personales y/o comunicación por otros medios: Sixto Ortíz, Jorge R. Berardo, María Lamattina de Ferrari, Daniel Farías, Francisco Navarro Vilches, Juan A. Vega, José Oscar García, Cyrlen Zabala, Salvador Trípoli Famá, Andrés Koleda, Rodolfo Sícoli, Fernando Ruiz Moreno, María Elena Giner de Lara, Aldo Medawar, Juan Antonio Zapata, Aldo Biondolillo, Hugo Balacco, Pedro Marsonet; Carlos F. Schestakow, Nuri Claramunt; Marta Guibourdenche de Cabezas, Luis Fornero, Mirta Susana González, Carlos Muñoz, Néstor Ferrari; Héctor Teodoro Martín; Jorge Sarmiento García, Eduardo Pithod; Luis Campoy, Josefina Boulin de Nazar, Carlos Maselli, Mabel García de Piña y la propia decana Esther Sánchez. También colaboraron, aportando material biográfico, Adolfo Vicchi, Miguel Mathus Escorihuela, Arturo Erice, Pablo Corvalán y Federico Vinassa, hijos, descendientes y/o conocidos de antiguos profesores.